

**Este es el
MFC**

Su Ser – Su Vida – Su Acción

“Este es el MFC”
Su Ser – Su Vida – Su acción

Publicación protegida por las disposiciones de Impresión y de derecho de autor. Queda prohibida cualquier reproducción o fotocopiado sin permiso correspondiente.

San José Costa Rica, Octubre del 2000

IMPRIME:
Ediciones Serrano Elizondo S.A. Tel/fax: 2 75 0832

MOVIMIENTO FAMILIAR CRISTIANO DE COSTA RICA: Entidad sin fines de lucro, inscrita en el Registro Nacional de Asociaciones, expediente 1209, y con cédula jurídica N°3-002-045708. Miembro de la Confederación Internacional de Movimientos Familiares Cristianos, organismo consultivo de la ONU (Organización de Naciones Unidas) y reconocida por el Consejo Pontificio para Los de la Santa Sede, como Asociación de Fieles Laicos de Derecho Privado, según Decreto C.G.C. 87.83670001-24 de 23/06/89.

CONTENIDO

Presentación

Una Mirada a la Historia del MFC

A. SU SER

I. MISTICA

1. Carisma Original
2. Carisma Hoy
3. Espiritualidad Conyugal e Iglesia Doméstica

II. OBJETIVOS

1. Objetivo General
2. Objetivos Específicos

III. CARÁCTERÍSTICAS

1. Movimiento
2. Familiar
3. Cristiano

B. SU VIDA

I. PROCESO DE CRECIMIENTO DEL MFC Y METODOLOGÍA DE ESE PROCESO.

1. Pasos del Proceso
2. Equipos de Iniciación
3. Primera Opción
4. Equipos de Formación
5. Segunda Opción
6. Comunidades Familiares de Base

II. EL ESPÍRITU DE LA FORMACIÓN DEL MFC

1. Proceso de Formación
2. En cuanto a los medios de formación

III. ORGANIZACIÓN Y ESTRUCTURAS

1. Son miembros del MFC
2. Característica esencial en el MFC. El trabajo en equipos.
3. Encuentros
4. Medios de Formación

C. SU ACCIÓN APOSTÓLICA

I. NECESIDADES

1. Interrelación familia - sociedad
2. Al interior de la Familia
3. Familia como transmisora de la Fe

II. ACCIÓN PASTORAL

1. Principios
2. Campo de acción
3. Al interior del MFC

III. PERPECTIVA FAMILIAR DE UNA ACCIÓN
A FAVOR DE LA JUSTICIA

1. Toma de conciencia de la situación de injusticia a partir de Puebla.
2. Opción del MFC frente a la injusticia
3. Acción profética y liberadora.

IV. EL MFC Y LA FAMILIA INCOMPLETA

1. Concepto de Familia incompleta.
2. El Mensaje de Amor de Cristo en el Mensaje de Vida de la Familia.
3. Sacramento del Matrimonio.
4. El MFC y la Pastoral de las Familias incompletas

EPILOGO

OTROS DOCUMENTOS DE INTERÉS

PRESENTACIÓN

El MFC, fundado en América Latina hace treinta años, quiso hacer una Revisión de si mismo, para ser respuesta eficaz a los cambios y desafíos que hoy tiene la familia y la Iglesia.

Después de un trabajo de dos años, en el que contribuyeron muchos miembros de dieciséis países, se ha hecho un análisis de los que es y de lo que quiere ser. Uno de los resultados de la Revisión es el presente trabajo que hemos llamado:

“El MFC, Su Ser, Su Vida y Su Acción”

Este tiene como mérito el que no ha sido elaborado por una persona o un grupo, sino que es el resultado de la reflexión y el esfuerzo de muchas familias diseminadas a lo largo y ancho del Continente, el cual fue asumido por la X AGLA reunida en Panamá.

Una Mirada a la Historia del MFC

El MFC nace poco antes de los años cincuenta a las orillas del Río de la Plata. Por primera vez dentro de un Movimiento de Laicos se promueve el apostolado familiar y la espiritualidad conyugal, en contraposición a los apostolados paralelos a los Movimientos de Acción Católica de la época. Se anticipa al Vaticano II, con algunas de las ideas que se vivían en la Iglesia, como fue el anhelo de buscar una más activa participación del laico. Revalúa la fuerza de la pareja en su vocación a la santidad y en su acción evangelizador, sirve de promoción de los valores de la mujer, integra en Equipos a Sacerdotes y Matrimonios formando conciencia de comunidad eclesial, y extiende su acción hacia la conciencia de la necesidad de preparación al matrimonio. Se expande apostólicamente por todo el Continente, inquietando a grupos de matrimonios en todos los países en actitud de búsqueda, de fraternidad, de hospitalidad, en forma verdaderamente inspirada en el carisma olvidado de la familia. Aunque es un Movimiento dirigido y orientado por seglares, se entrevé en él la mentalidad clerical que se vive en el momento y la concepción de Iglesia preconiliar, separada del mundo, repercute en un principio la idea de un Movimiento para defender a la familia de los diferentes ataques que sufre de fuera.

Una de sus principales fuerzas está en la creación de un Movimiento de Laicos con unidad latinoamericana, que nace y crece con fuerza propia en cada país, pero con una necesidad sentida de unirse con familias de otros países, sobrepasando distancias y fronteras. Los fundadores del MFC iniciaron este trabajo, el cual fue continuado por sus sucesores y esto trajo como consecuentita que esta necesidad de unidad eclesial se explicitara en Encuentros Latinoamericanos y en Asambleas de Presidentes, las cuales han servido de motor y jalón a todo el MFC de Latinoamericana marcando pasos, líneas y criterios y acrecentando su mística y su sentido de pertenencia a la Iglesia. Por esta razón para hacer aquí una síntesis de su historia, tomaremos algunas anotaciones de sus AGLAS y Encuentros Latinoamericanos, para ver distintos pasos en el proceso de la vida del MFC.

El MFC se extiende en Latinoamérica gracias al carisma apostólico y al esfuerzo misionero de tres matrimonios uruguayos: los Sonería, los Gelsi y los Gallinal y del Padre Pedro Richards, quienes lo propagaron por todo el Continente.

El 30 de julio de 1957 se reúne en Montevideo, Uruguay, un grupo de matrimonios y asesores de siete países, realizando así el Primer Encuentro Latinoamericano y la Primera Asamblea de Presidentes en la que se acordó la creación del Secretariado para Latinoamérica: SPLA, el cual estaría encargado de coordinar, promover y difundir el MFC en el continente y fueron nombrados como sus primeros Presidentes Federico y Hortensia Sonería.

En 1959 se reúne en Montevideo, Uruguay, el 12 de enero, la II Asamblea General de Presidentes, con la asistencia de ocho países y resolvió la realización del II Encuentro Latinoamericano con el tema: FAMILIA ABIERTA, el cual tuvo lugar en México de junio 26 a julio 1° y la III AGLA del 4 al 5 de julio de 1960. Se ve así un despertar de conciencia comunitaria, de apertura de la familia hacia la Iglesia, el Estado y las sociedades intermedias.

En 1963, del 13 al 20 de julio, se realizó el III ELA en Río de Janeiro, con la participación de dieciocho países latinoamericanos y observadores de Estados Unidos y

Europa, son el tema: EL PADRE DE FAMILIA FORMADOR DEL MUNDO MODERNO y simultáneamente con éste se realiza la IV AGLA.

En 1964, del 19 al 22 de Agosto, en la V Asamblea General de Presidentes realizada en Lima, Perú, se dio oficialmente participación en el MFC a jóvenes, viudas, novios, y a comunidades indígenas y el Secretariado Latinoamericano (SPLA) pasa a manos de sus fundadores a quienes habrían de sucederlos en esta responsabilidad: José y Luz Alvarez Icasa, del MFC de México, quienes asisten posteriormente como auditores del Concilio. Reúnen en México la I AGLA Extraordinaria del 15 al 19 de Agosto de 1965 y posteriormente abren en Roma la Casa de la Familia atendida por miembros del MFC. Su influencia se refleja en algunos aportes de la Constitución de la Iglesia en el mundo actual. En esta época bajo la acción de "Mater et Magistra" y de "Paccen in Terris", el MFC se vuelca de manera explícita hacia el problema social de Latinoamérica escogiendo como tema del IV ELA que debía realizarse en Caracas, Venezuela, del 4 al 9 de Septiembre de 1966: "LA MISIÓN SOCIAL DE LA FAMILIA", con asistencia de veinte países. Se pide a sus miembros que se pongan más al corriente de los problemas sociales para estimular la inquietud por la injusticia social. Al terminar el Encuentro el día 10 de Septiembre se efectuó la II AGLA Extraordinaria.

En 1967 se reúne en Buenos Aires, Argentina, VI Asamblea Ordinaria, del 29 de Octubre al 4 de Noviembre, en la que se elige a Antonio y Cristina Alcocer, del MFC a los documentos conciliares y se propone una comisión para tratar sobre la misión del laico y para esto se programó realizar la "I Convención Latinoamericana de Temarios y otros Medios de Formación" que tuvo lugar en Lima, Perú en Noviembre del 17 al 22 de 1968.

Con ocasión del Congreso Eucarístico y el viaje de Pablo VI a Bogotá en 1968, se realizó el 1er ELA Extraordinario con el tema: "Eucaristía y Familia" y los Presidentes y el Asesor del SPLA asistieron a la Reunión del CELAM de Medellín.

Los dirigentes del MFC toman conciencia de que la problemática familiar depende y se relaciona en gran parte con la problemática política, social y económica, y centraron su reflexión hacia la interpretación de la familia y la sociedad. Por eso convocan a su V ELA con el tema: "EL MUNDO DE LSO QUE HOY SE CASAN", en Santiago de Chile, del 22 al 27 de Septiembre de 1969. Este es el Primer Encuentro que se realiza después del Concilio Vaticano II, en el cual se encuentra la influencia de éste y del CELAM de Medellín hacia el cambio que pide la Iglesia a los Movimientos Laicos. Se reúnen también los Presidentes de la IV AGLA Extraordinaria y por unanimidad se aceptó la nueva visión de los objetivos del MFC así:

"Promover los valores humanos y cristianos de la familia para que ésta sea en la comunidad, formadora de personas, educadora en la fe y comprometida activamente en el desarrollo integral, a través de sus miembros".

Como consecuencia de éste hay un cambio fundamental en el MFC, el cual consiste en que de un Movimiento que básicamente buscaba hacer familias más integradas y felices, pretende ahora que éstas se comprometan en un cambio social a partir de la familia, el cual debe llegar hasta las estructuras sociales injustas. Este nuevo rumbo, reflejo del cambio que exige el Concilio, produjo en el MFC el principio de una crisis de objetivos y de políticas de acción. Crisis positiva como reflejo de la misma crisis que sufría toda la Iglesia y como fruto de una actitud coherente con su propio compromiso

apostólico, el cual debe llevar a las personas y a los movimientos a actualizarse al contacto con la realidad. Esta crisis se produjo especialmente en las familias o grupos que consideraban que analizar la realidad socio – política latinoamericana, no correspondía ni a la familia ni a un Movimiento de Iglesia. Pertenecer a una organización que buscaba mejorar a las familias y hacerlas felices es fácilmente receptible, pues parece dar seguridad y tranquilidad, pero al buscar también un compromiso social trae como consecuencia una tendencia a intranquilizar, a cuestionar e incomodar, lo cual pone a vacilar las bases mismas de los Movimientos Apostólicos.

En 1970, del 31 de Octubre al 3 de Noviembre se reúne en El Salvador la VII AGLA Ordinaria y la Presidencia del SPLA pasa a José y Beatriz Resende Reis, del Brasil, como símbolo vivo de que son de la Iglesia post-conciliar, de un país que marcha a la vanguardia de la Iglesia toda, en actitud abierta, de búsqueda y de compromiso. Convocan al MFC latinoamericano a realizar su VI ELA que se efectuara en Bogotá, del 20 al 26 de agosto de 1972, con el tema: “EDUCACIÓN PARA EL AMOR”, entendido éste en un aspecto profundo hasta llegar a la raíz de los problemas que aparecen en distintas formas de injusticia y opresión. El VI ELA anota que esa raíz tiene un doble aspecto: fallas en las relaciones personales y fallas en las estructuras sociales estáticas. “Educar para el Amor” es la misión de la familia hoy y debe hacerse como un compromiso dentro del contexto latinoamericano. Para esto, el MFC parte de realidad social latinoamericana y de la realidad de la familia con sus múltiples fallas y carencias, la cual está conformada en una gran mayoría por lo que allí se llamó Familias Incompletas. El MFC quiere oír a las familias con sus búsquedas e interrogantes para ayudarlas a cumplir su misión de Educar el Amor. Del 18 al 19 de agosto se reúne en Bogotá la V AGLA Extraordinaria.

En octubre 31 al 3 de noviembre de 1974 se reúne nuevamente en Santo Domingo, República Dominicana, la VIII AGLA y la Presidencia de SPLA pasa a Francisco y Consuelo Zamara, del MFC de Colombia. Su primer trabajo fue la realización de la Convención de Pastoral Prematrimonial en Asunción, Paraguay, del 23 al 27 de Septiembre de 1975, para revisar este apostolado en el que el MFC venía trabajando por más de veinte años, con el fin de actualizarlo frente a las nuevas necesidades y circunstancias de las familias. Se convocó la VII ELA del 26 de Septiembre al 1° de octubre de 1976, el cual debería realizar en Quito, Ecuador, con el tema: “FAMILIA EDUCADORA EN LA FE” para enmarcar una preocupación de la Iglesia Universal, ante las consideraciones del Sínodo sobre la justicia y la carta de Pablo VI: “Octogésimo Adveniens” y nuestra respuesta de fe.

El VII ELA pretendió asumir en la fe los cambios de la familia y de la Iglesia, los cuales habían servido de reflexión dentro de los dirigentes pero no habían repercutido en las bases o no se han traducido en compromiso vivenciales. Interpretando esta inquietud del VII ELA, el AGLA reunida en Quito pidió entonces que se hiciera un tiempo de Revisión en el MFC, con el fin de adecuarse a los nuevos desafíos de la familia y de la Iglesia y con este fin pidió a SPLA que se programara una Revisión del Ser y Hacer del MFC en la que, a partir de la realidad de familiar, se viera cómo el MFC puede ser un medio para ayudarla a cumplir su misión evangelizando en el mundo de hoy.

Para esto SPLA programó los siguientes pasos:

PRIMER PASO:

Del Marco Referencial al Marco Teórico. En cada país los Equipos Dirigentes deberían tomar un Marco de Referencial basado en Documentos de Iglesia, del propio MFC y de la familia para realizar lo que sería una definición de sí mismo, la cual llamó "Marco Teórico: Ser y Hacer del MFC" Este contenía los siguientes capítulos: Mística, Objetivos, Características, Proceso, Organización y Estructuras, Necesidades, Acción Pastoral, Metodología y Recursos.

SEGUNDO PASO:

El Segundo Paso de la Revisión fue dado a nivel de los Equipo de Base para que estos a partir de este Marco Teórico o de su propia experiencia, expresaran lo que veían de positivo o negativo en el MFC. Este trabajo fue luego confrontado por los distintos países en Reuniones Zonales.

TERCER PASO:

Los Dirigentes hicieron un Juicio Valorativo del resultado de los pasos anteriores, como preparación a la X AGLA que debería realizarse en Panamá.

CUARTO PASO:

Reformulación del MFC. El MFC terminó este trabajo, hecho durante dos años, en la X AGLA de Panamá del 4 al 10 de Marzo de 1979, con una asistencia casi plena de los países que lo forman y centró allí su preocupación especialmente en cuatro puntos: El MFC su Mística y su Espiritualidad. El Proceso del MFC, su Metodología y su nueva opción pedagógica. El MFC y la Familia Incompleta. El MFC y la Promoción de la Justicia.

Aquí presentamos el resultado de este trabajo en el que el MFC ha hecho un análisis de sí mismo y de lo que quiere ser. Como Movimiento que es, se seguirá actualizando a través de su historia para ser fiel a las necesidades de la familia y de la Iglesia.

Para terminar esta mirada a la historia del MFC, queremos sintetizar algunas de las inquietudes presentadas por SPLA al AGLA de Panamá.

Se dice que el MFC ha decaído en comparación con otras épocas, que ya no impacta como antes, que quizá ya no es el tiempo del MFC y que éste ya cumplió su misión.

Se dice también que el MFC ha perdido en espiritualidad por olvidar su carisma original y por quererse abrir a un compromiso social con la justicia que no le compete a la familia. Otros dicen que el MFC ha dejado de tener conexión con la situación real de la familia, y por estar estructurado para familias burguesas, sólo representa el interés de unos pocos y quizá los más afortunados.

El MFC fue en América Latina un Movimiento pionero como contribución de los laicos a la pastoral familiar y hoy, gracias a Dios y en parte al MFC hay muchos Institutos, Movimientos, Comunidades, Cursos, Charlas, etc., trabajando por la familia. En muchas de estas actividades colaboran familias que han pasado por el MFC. Así se ha logrado el objetivo en el que se busca que los miembros del MFC no permanezcan en éste indefinidamente, sino en casos específicos, y que salga a ejercer su papel de laicos insertados en los diversos organismos civiles o de la Iglesia. El MFC contó en un

momento dado con un número grande de familias y tiene el orgullo de que en un alto porcentaje quien ha pasado por él no le son indiferentes los problemas de la familia y de la Iglesia. El número de sus miembros es hoy más reducido pero con espíritu realista en Panamá, en marzo de 1979, se comprobó que el MFC cuenta hoy con un número aproximado de cuarenta mil familias, trabajando en las dos terceras partes de la diócesis de América Latina. Es posible que ya no sea un Movimiento muy seguro y triunfante como lo fue en otras épocas. Hoy está más en un estado de búsqueda ante los nuevos cambios y las nuevas circunstancias. Sufre en el interior de sí mismo momentos de crisis, los cuales vemos como reflejo de las mismas crisis de la Iglesia. Algunos piensan que el MFC debe volver más a los problemas de familia dentro de sí misma, y otros, que deben llevar con más decisión a la familia a ver que sus propios problemas son reflejo del mundo que lo rodea y que tiene que comprometerse en la lucha por un mundo más humano y justo. Creemos que estos dos puntos de vista no se contradicen. Y que mientras haya familias, Equipos y comunidades que reflexionen, oren y actúen, el MFC seguirá siendo un Movimiento vigoroso de ayuda a la Pastoral Familiar. Consciente de sus limitaciones sabe que siempre será un Movimiento de unas pocas familias; pero quiere oír la voz de la mayoría y se así la voz de lo que sufren, en la opción por los pobres, que nos piden a Medellín y Puebla. Sigue buscando ser un medio para la integración de la familia, la preparación al matrimonio, la promoción de laicos, el compromiso social del cristiano, la apertura a todo tipo de familia, pero aspira, ante todo, a ser un medio para que la familia se encuentre con otras familias en su respuesta de fe, sabiendo que para esta es indispensable una comunidad centrada en Cristo Jesús. Para esto siempre el MFC ha contado con una estructura básica en la que hay alguien que aglutina y cohesiona unas pocas familias en un Equipo; y alguien que aglutina y une varios Equipos en regiones o diócesis; y Equipos responsables del MFC en cada Región o Diócesis, con un doble encargo de unificar su gente y a la vez abrirla a otros; los cuales se unen en un Equipo de las familias responsables por el MFC de cada país, que en comunidad con las de otros países forman el MFC de América Latina. Vemos en esta estructura su mayor riqueza, pues en la medida de sus capacidades, ha contribuido a crear una conciencia de fraternidad y de solidaridad, que sobrepasa las fronteras, en un espíritu abierto, en un modesto aporte a la construcción de la Iglesia. Para la realización de esta estructura ha sido pilar fundamental muchísimas personas: obispos, sacerdotes y laicos, que han visto en esta modalidad de familias unidas en la fe, una necesidad sentida de la familia y de la Iglesia. En este momento tenemos en la mente y en el corazón infinita cantidad de caras y nombres que conocemos y queremos como a hermanos en todo América Latina y muchísimo que sabemos de sus ideales y su lucha. A ellos ofrecemos este trabajo que es de todos.

Francisco y Consuelo Zamara
Presidentes del SPLA

Movimiento Familiar Cristiano

A. Su Ser

I. Mística

1. *Carisma Original*
2. *Carisma Hoy*
3. *Espiritualidad Conyugal e Iglesia Doméstica*

Introducción

1 Uno de los factores más importantes de un Movimiento es su mística, ya que de ésta depende la acción apostólica y el compromiso de sus miembros.

2 Es difícil definir el concepto de mística, pero se pueden dar algunos de los elementos que sirven de motor y entusiasmo para mover a un grupo a la acción. El principal origen de la mística de todo Movimiento es su carisma propio, dentro del cual se deben reflejar los principios, los criterios y las líneas que motivan y dan a sus miembros sentido de pertenencia y cohesión. La base de este espíritu no radica sólo en las ideas, sino también, en un sentimiento compartido.

3 La Palabra CARISMA viene del vocablo griego JARIS que quiere decir “don espiritual gratuito”, explicado por San Pablo, como un don del Espíritu Santo, concedido a la Iglesia, para el bien de todo el Cuerpo de Cristo. Es un don personal o de grupo, que se da para hacer crecer el cuerpo de la Iglesia, en el Espíritu de Cristo. En el caso del MFC, es un don, concedido a la familia latinoamericana, para el bien de la Iglesia.

4 En el carisma del MFC podemos distinguir dos partes:

1. El Carisma Original, que sería aquel que movió a los fundadores del MFC y dio fuerza en sus orígenes.
2. Y el Carisma Hoy, el cual parte del carisma original que luego se acomoda, cambia y amplía de acuerdo a los signos de los tiempos.

1. Carisma Original del MFC

5 El MFC nace como un Movimiento pionero en el que se acentúa el valor de la vocación específica de los casados. Dentro de sus características destacan:

1.1. La valoración del concepto del amor conyugal

6 El MFC tuvo su principal fuerza en la valoración del amor conyugal y por tanto de la espiritualidad de los casados o su camino de santidad. Hay un redescubrimiento de la vocación matrimonial y su llamada a la salvación, en el estado propio de los casados, pasando de una concepción monacal de la espiritualidad, a una espiritualidad laical y específica del casado. El trabajar la pareja de casados en un Movimiento de Laicos fue

una nueva modalidad en el apostolado. Eso trajo además la valoración de la mujer como persona, pues en el MFC siempre fue esencial la conciencia de igualdad de hombre y mujer y por esto, los cargos y responsabilidades fueron compartidos. Este punto tendió a exagerarse, lo que trajo tendencias conyugalistas.

1.2 El laico Apóstol

7 El MFC fue desde su fundación un promotor del laico, buscando que sus miembros asumieran la acción apostólica de la Iglesia en forma madura. En Equipos Eclesiales, sacerdotes y laicos procuraban descubrir la espiritualidad de la familia y el apostolado familiar.

1.3 La Pastoral Familiar

8 El MFC no fue el único, pero sí el primer Movimiento que presionó en América Latina para que se viera la necesidad de la Pastoral Familiar y su organización. La presencia de algunos de sus miembros en el Concilio Vaticano II y luego en la reunión del CELAM de Medellín, dieron aportes valiosos como representantes de la familia latinoamericana.

1.4 La Liturgia implicada en la Vida

9 Desde un principio se dio gran importancia a la liturgia y su implicación en la vida familiar, especialmente a través de las Liturgias Domésticas y en las reuniones de Equipo.

1.5 El Peregrinar Carismático y el Hospedaje

10 Desde su fundación, el MFC nació y cobró fuerza gracias a matrimonios y sacerdotes que recorrían los diferentes lugares llevando un mensaje y eran recibidos y alojados en casas de familia, para compartir la vida y los ideales cristianos. Entonces y ahora, siempre habrá gente que sale en misión, enviada por el MFC, al igual que lo hicieron los apóstoles en los primeros tiempos del cristianismo.

1.6 La Preparación al Matrimonio

11 Desde sus comienzos, el MFC se caracterizó por encauzar la preparación al matrimonio como una necesidad sentida en la sociedad, ante los cambios que ha venido sufriendo la familia.

2. CARISMA HOY

12 El MFC continúa trabajando y valorando el carisma original que le dio fuerza en un principio y se sigue apoyando en estas necesidades de la familia y de la Iglesia. Pero como todo Movimiento de Laicos, el MFC no tiene su fin en sí mismo, y por tanto, debe acomodarse y actualizarse ante los nuevos desafíos de la Iglesia y la familia. Por esto, con el correr del tiempo fue asumiendo los cambios que anotaron el Vaticano II, Medellín y Puebla para ser un medio en el que la familia pueda encontrar respuesta a estas nuevas situaciones. Esto es lo que llamamos el Carisma de Hoy, el cual se enmarca especialmente en dos líneas:

2.1 En una búsqueda de una apertura más amplia y más comprometida en el campo de lo social son una actitud crítica, fecunda y transformadora de la sociedad.

2.2 En una apertura más amplia del concepto de familia y, por tanto, a la realidad familiar que se vive en Latinoamérica.

Para ver estos cambios, extractaremos algunas anotaciones que al respecto se han hecho en Encuentros o Asambleas Latinoamericanas.

2.1 En la línea de apertura en el campo de lo social

2.2.1 Familia Salvadora de la Comunidad

13 Desde su fundación, el MFC asume que el amor de hombre y mujer no es fenómeno que afecta exclusivamente a los dos, sino que en todas las épocas y culturas es un hecho social. Pero con el tiempo se busca que la familia comprenda que su misión no termina en el interior de ella misma, sino que debe ser constructora de la sociedad y por tanto, solidaría con la misión social de la Iglesia. Pasa así, de ser un refugio para salvar a las familias, a tratar de que la familia se convierta en salvadora de la comunidad, siendo ésta la mejor manera de salvarse a sí misma. Este cambio se produce más fuertemente desde el año 69 en el V Encuentro de Chile, como reflejo de lo que es la Iglesia Post-Conciliar, que salió de sí misma para proyectarse al mundo y así salvarlo. El MFC va entendiendo que el cambio que la Iglesia pide está no sólo en el corazón del hombre, sino también en las estructuras sociales injustas y quiere preparar a la familia a asumir su papel en estos cambios. Por esto se anotó: “Que el MFC es un Movimiento de Laicos cuyas familias asumen: la doctrina social de la Iglesia, del Vaticano II y Medellín y para sus miembros esto implica un compromiso consciente y permanente con la Iglesia” (V ELA de Chile)

2.2.2 Familia y Estructuras

14 “El MFC busca preparar a la familia para integrarse en el proceso de cambio de estructuras injustas. Para esto:

- Trabaja para que la educación en el Amor llegue hasta la raíz de todos los problemas que causan distintas formas de opresión.

- Busca vivir una auténtica escala de valores que lleven a la formación de hombres nuevos, con un estilo de vida austero en el recto uso de los bienes materiales” (VI ELA de Bogotá)

2.2.3 Familia y Cambio Social

15 “Existe una estrecha relación entre el amor en la familia y el proceso de transformación de América Latina, por cuanto la sociedad debe descubrir los valores humanos a través de los cuales descubrirá a Cristo, que es liberación, y que nos exige concretar nuestra vida como respuesta a las carencias de la familia latinoamericana” (VII ELA de Quito).

16 “El amor vivido en la fe implica el hacernos conscientes de que somos hijos de Dios, formamos un pueblo y somos agentes de la historia de la salvación; lo que nos obliga a comprometernos con un cambio hacia la justicia, el cual se hará con los cristianos o sin ellos. Se requiere un auténtico sentido de comunidad en sus expresiones de fraternidad, justicia y solidaridad y es preciso hacer que el MFC lleve a las familias a que contribuyan a ellos a través del mismos” (VII ELA de Quito).

2.1.4 La Familia es el corazón del Pueblo de Dios

17 La Iglesia como Pueblo de Dios esta en la historia para vivir y para comunicar algo que le es propio: su concepción integral del hombre y su destino eterno. En esta dimensión la familia es el corazón de este pueblo. Todo aquello que impida la realización del hombre en condiciones de vida injustas, de opresión, debe ser un motivo de denuncia del cristianismo y de anuncio del Evangelio, para buscar estructuras en función de una humanidad más justa.

2.1.5 MFC Ideología y Política

18 El MFC como Movimiento de la Iglesia, “debe discernir e iluminar desde el Evangelio y su enseñanza social, las situaciones, sistemas, ideologías y vida política del Continente. Y debe hacerlo aún sabiendo que se intentará instrumentalizar su mensaje” (Puebla 511).

2.2 En la línea de apertura al concepto de familia

2.2.1 Familia Incompleta

19 El MFC venía trabajando también con familias formadas por viudas o por separadas, pero en el año 72, el VI ELA de Bogotá, amplió la reflexión sobre la realidad de la familia latinoamericana, la cual la conforma, un gran número de lo que llamó: Familias Incompletas. Dentro de éstas estarían no solamente aquellas que carecían de la presencia definitiva o temporal del padre de familia (viudas, separadas, madres solteras), sino también aquellas que carecían de los elementos para formar una familia: Falta de amor que debe unir a sus miembros, falta de sentido de apertura a la comunidad, falta de elementos materiales mínimos o de posibilidad para obtenerlos, falta de comprensión y vivencia del sacramento. El MFC busca así abrirse al servicio de la realidad de la familia latinoamericana y profundiza su reflexión sobre la Familia Incompleta, la cual pasa luego a otros estamentos de Iglesia (VI ELA de Bogotá).

2.2.2 Amor, Signo del Señor

20 “Toda vivencia en la que se manifieste un amor auténtico de entrega, formando una comunidad de vida, hace traslucir la presencia del Señor donde se manifieste el egoísmo que destruye el amor, opaca su presencia. Dentro de este marco de experiencias, en nuestra realidad latinoamericana hay muchas familias no “sacramentalizadas”, pero viviendo un amor de entrega en el que habría que hacerles descubrir el Amor de Cristo y por el contrario, otras que han recibido el sacramento, pero en sus vidas no son signo de amor liberador, ni para sí mismas, ni para la comunidad” (VII ELA de Quito)

2.2.3 Familia y Fe

21 “La educación en la fe dentro de la familia debe ser mutua, viviendo una co-educación, en la que todos dan y todos reciben. Para esto, es indispensable que en el hogar se viva un clima de amor y de diálogo, donde las relaciones interpersonales sean liberadoras y no opresoras. No podemos desconocer los problemas de la comunidad, pues no se puede dar una respuesta auténtica al Señor, si no incorporamos a nuestra vida de hogar la sensibilidad, la inquietud y el compromiso con todos los hermanos. Dentro de estas realidades, tenemos que ser conscientes de las carencias que sufre la familia latinoamericana, la cual es conformada por familias incompletas en muchísimos aspectos, pero las cuales deben vivir y transmitir el mensaje del Señor” (VII ELA de Quito)

2.2.4 El MFC abierto a todas las familias

22 “El MFC se hace consciente de que en América Latina conviven varios tipos de familia y que la vivencia del sacramento del matrimonio no supone la existencia de las familias idealmente perfectas, sino la existencia de auténticas familias humanas, dispuestas a dar el amor que une a sus miembros, la amplitud de la dimensión sacramental. Por esto, como Movimiento al servicio de la Pastoral Familiar, quiere responder de modo efectivo a todas las familias, cualquiera que sea su constitución y el grado de fallas que presenten, para llevarles el mensaje de amor del Señor y capacitarlas para dar una respuesta en la fe” (X AGLA de Panamá)

3. ESPIRITUALIDAD CONYUGAL E IGLESIA DOMÉSTICA

I. ESPIRITUALIDAD CONYUGAL

23 El matrimonio y su consecuencia, la familia, son, ante todo, una realidad humana, condicionada por la realidad histórica y cultural en que están envueltas.

1. Familia y Sagrada Escritura

24 En el Antiguo Testamento, el matrimonio fue uno de los medios usados por el Señor para revelar la alianza de amor entre El y su Pueblo. Algunos profetas explicaron esta alianza con el ejemplo del amor nupcial e hicieron de la dinámica esposo-esposa, la figura de la relación del Señor con el Pueblo de Israel. Esta relación, basada en la fidelidad constante del Señor, fue vivida por el Pueblo escogido en su contexto histórico, con las limitaciones provocadas por factores globales (históricos, políticos, socioeconómicos y culturales) y por factores inherentes al propio hombre: dudas, avances y retrocesos, aceptación y rechazo, disponibilidad y desconfianza, entrega y traición...

25 En los primeros tiempos de la Iglesia, los judíos recién convertidos continuaban respetando las costumbres semitas en relación al matrimonio, mientras los gentiles convertidos, aceptaban la legislación y costumbres grecorromanas.

26 Basándose en el Antiguo Testamento, San Pablo coloca la vivencia conyugal dentro del contexto de la salvación y del misterio de Cristo y dice que esta realidad es humana es “un gran misterio”, que tiene como punto de referencia la relación de Cristo con su Iglesia (Ef. 5,32)

2. Doble perspectiva: realidad humana y sacramento

27 Así mismo, en la carta a los Corintios, escribiendo sobre el casamiento de los cristianos, dice “Aquel que se case, cátese en el Señor”. Lo cual significa asumir la realidad vivencial a la luz del Evangelio, con todas sus perspectivas y exigencias.

28 El amor conyugal, que hace de los dos una sola carne, como Cristo y su Iglesia, sin perder nada de su autenticidad humana, se transforma en signo y testimonio, portador real y eficaz del amor salvador de Cristo por su Iglesia. Por eso, el amor conyugal vivido por los cristianos, en cualquier contexto sociológico y cultural, es sacramento, signo transmisor del amor que lo trasciende y en el se realiza.

29 Esta doble perspectiva del matrimonio, que es una realidad humana y a al vez sacramento-misterio de salvación, no ha sido siempre comprendida a través de la historia. En la catequesis, en la teología del matrimonio y en la propia moral conyugal se ha marcado, muchas veces, uno solo de estos aspectos.

30 No comprendemos fácilmente como una realidad que por ser humana es relativa e imperfecta, puede ser, al mismo tiempo, un sacramento de salvación y por tanto permanente y perfecto. Por esto situamos, muchas veces, su dimensión sacramental en una línea conceptual desvinculada e independiente de la realidad de vida y asumida día a día por los cónyuges.

31 El sacramento no santifica las formas sociales y culturales del matrimonio, sino la interrelación personal, que en cada pareja se vive y expresa en forma diferente.

32 Para la vivencia de la espiritualidad conyugal, es necesario, profundizar el amor humano entre hombre y mujer, con todas sus implicaciones, como el MFC lo ha hecho desde su fundación. Este amor, que puede ser analizado en sus diversos aspectos (sexualidad, amistad, socialización) forma un todo, una realidad integral.

33 La sexualidad, atracción por el otro sexo, es un don específico del Señor, que hace clamar al hombre de todos los tiempos “Esto sí es carne de mi carne y huesos de mis huesos”, constituye un vehículo fundamental de comunicación entre el hombre y la mujer. Pero por un concepto dualista de la naturaleza, se pueden llegar a dos extremos: o una desfiguración angelista que toma la sexualidad solamente como instrumento para la procreación o a una concepción exclusivamente erótica y materialista, que hace de la sexualidad solo un instrumento de placer. La atracción de la sexualidad va encaminada a la comunicación, donación, aceptación, complementariedad y amistad conyugal de dos seres humanos, que alcanzan su máxima expresión en el hijo y debe ser recolocada en su lugar verdadero y fundamental dentro de la naturaleza humana.

La sexualidad no es una dimensión parcial del hombre; no es simplemente biológica, ni puede reducirse tampoco al encuentro del acto conyugal. El hombre, varón y mujer, es siempre un ser sexuado y por esto la sexualidad ha de tomarse en relación a toda la persona, en sus dimensiones de: corporeidad, intimidad, relación con el otro y consigo mismo, comunicación, creación, construcción de la sociedad; comunicación. Esta, así entendida, eleva al ser humano en toda su integridad de persona y sitúa a hombre y

mujer en un proceso de liberación en el que conjuntamente afrontan los interrogantes que plantean la afectividad, en amor, la vida, el Sacramento. El placer, dentro de la esencia constitutiva de la sexualidad, escapa a muchos cristianos como consecuencia de ideas adversas y de una catequesis en la que no se la valoraba positivamente; este debe ser entendido en su totalidad, como un elemento bueno y deseable que expresa y celebra el placer de la unión conyugal. Así el acto conyugal marcado por la afectividad, la unidad, la entrega, la alegría de vivir unidos, el placer de estar juntos en la vida en común, la comunicación, la interrelación personal es una celebración de todas las realidades del amor de hombre y mujer, en una dimensión profunda del matrimonio Sacramento. Dada la realidad en el que ha venido utilizando la mujer para satisfacer los instintos del hombre debe destacarse el valor y dignidad humana de ambos, en una nueva formulación de la sexualidad, en toda su amplitud, como expresión de plenitud y de entrega, pero que también puede convertirse en instrumento de poder, de denominación y de manifestación de egoísmo.

3. Expresión social del matrimonio

34 El amor del hombre y la mujer no es un fenómeno que afecta exclusivamente a los dos, sino a toda la sociedad. En consecuencia, en todas las épocas y culturas la unión conyugal ha sido y es un hecho social.

35 Si el amor conyugal es manifestación y presencia del amor del Señor a su Iglesia, cada matrimonio cristiano debe saber descubrir en cada una de las facetas de su vida los valores que la trascienden, para hacer de ellos camino y expresión de su espiritualidad: de tal forma que en la manifestación de entrega de una persona a otra – a pesar de su limitación e inseguridad ante el futuro- se dé la señal de entrega en definitiva y sin reservas al totalmente otro, a Dios.

36 En el matrimonio cristiano es fundamental una manifestación externa y pública de los dos, que se ofrecen como testigos del amor de Cristo a su Iglesia, y de la comunidad que los recibe y apoya en este nuevo compromiso eclesial y humano.

37 El amor de los esposos es un amor existencial y dinámico, no conceptual y estático, que se va construyendo a lo largo de los años, de los días y de las horas, en la dinámica de la inter-relación personal y familiar. Y esta dinámica amorosa, constituida de totalidad y limitaciones; del sí, del no, del tal vez; de riqueza y pobreza; de fidelidad y de faltas, es una señal testimonio portador real y eficaz (sacramento), del misterio de la salvación del Señor. Como la Iglesia, sacramento de Cristo, sana y necesitada de purificación, el matrimonio camina entre la gracia y el pecado, entre la limitación y la plenitud, ansiosamente perseguida pero nunca alcanzada, manifestando en diversos grados y formas su valor trascendente.

38 El matrimonio de los esposos cristianos, legítimamente constituidos, no siempre manifiesta claramente el misterio de Cristo y su Iglesia, que es amor fiel, fecundo hasta la muerte “y muerte de Cruz”. También puede ocurrir que el amor de los cónyuges cuya unión no está legítimamente establecida, sea una manifestación de la bondad del Señor, cuando en ellos “hay valores de unidad, fidelidad y responsabilidad” (Puebla N° 578). Esto implica un fuerte llamado del Señor y de la comunidad para todo matrimonio cristiano, a una vivencia más plena de su amor, y al mismo tiempo, a una comprensión de todas las demás parejas que viven el amor conyugal.

4. Factores globales que condicionan a la familia

39 Igualmente, el matrimonio (amor humano y sacramento de salvación) permanece condicionado por factores globales (culturales, sociales, políticos y económicos), adquiriendo expresiones y tipos diversos de familia.

40 El sacramento no está ligado a una forma determinada de familia, de tal manera que podamos llamarla “familia cristiana” sino a la propia dinámica del amor, donación y aceptación mutua.

41 Los factores globales condicionantes, aunque a veces han sido enriquecedores, como es el descubrimiento más profundo de la psicología del ser humano y la naturaleza de la sexualidad, son en nuestra sociedad muchas veces opresoras y empobrecedores, como los que enumeran los obispos en el documento de Puebla. Estos son los retos a los que permanentemente tienen que responder cada matrimonio y el MFC, como institución en su misión de hacer posible la vivencia conyugal más plena.

5. Nuevos caminos pastorales

42 Los caminos pastorales, asumidos hoy por la Iglesia y por el MFC como Movimiento de Laicos, deben ayudar a las familias a descubrir que la vivencia del sacramento del matrimonio no supone la existencia de familias idealmente perfectas. Supone, eso sí, la existencia de auténticas familias humanas, dispuestas a dar el amor que une a sus miembros, la amplitud de la dimensión sacramental: que es “señal” del amor salvífico del Señor, en el contexto concreto en que está envuelta.

Por esto los caminos pastorales buscarán:

- a. Colocar las familias dentro del actual proceso de evolución global o cultural que hoy las debilita y las sitúa.
- b. Llevarlas a revisar constantemente este proceso, actualizándolo y criticándolo delante de los siguientes puntos de referencia:
 - Aspiraciones fundamentales de los esposos y de sus familias.
 - Aspiraciones y llamadas del mundo de hoy
 - Exigencias evangélicas

43 Estas exigencias evangélicas, fundamentadas en el mandamiento del amor, tienen una respuesta concreta para cada pareja, por el hecho de ser señal y presencia del amor de Cristo a su Iglesia, que es una entrega total, con una fidelidad dinámica que lo hace crecer cada día y, por tanto, tiene como consecuencia ser un amor para siempre. “Nadie tiene mayor amor que aquel que da su vida por el amigo”.

II. FAMILIA: IGLESIA DOMÉSTICA

1. Familia Iglesia Doméstica al interior de sí misma

44 La familia “ha merecido muy bien, en los diferentes momentos de la historia y en el Concilio Vaticano II, el hermoso nombre de Iglesia Doméstica. Esto significa que en cada familia cristiana deberían reflejarse los diversos aspectos de la Iglesia entera” (E.N. 71), lo cual supone la vivencia familiar de la fe, al esperanza y el amor, que se han de expresar entre otras formas, en la liturgia familiar, en la comunión y participación y en la reconciliación.

45 En la familia cristiana encuentran su pleno desarrollo cuatro relaciones fundamentales de la persona humana: “paternidad, filiación, hermandad, nupcialidad. Estas mismas cuatro relaciones componen la vida de la Iglesia: experiencia de Dios como Padre, experiencia de Cristo como hermano, experiencia de ser hijos en, con y por el Hijo, experiencia en Cristo como esposo de la Iglesia. La vida en familia produce y participa en pequeño estas cuatro experiencias fundamentales; cuatro rostros del amor humano” (Puebla 583). Porque “La familia es imagen de Dios, que en su misterio más íntimo no es soledad, sino una familia. Es una alianza de personas a la que se llega por vocación amorosa del Padre, que invita a los esposos a una íntima comunidad de vida y de amor” (Puebla 582). Lo anterior manifiesta la importancia de la espiritualidad conyugal para la Iglesia Doméstica, que hunde sus raíces en el misterio trinitario.

46 En la trama de la existencia familiar se dan a la vez luces y sombras, dolores y gozos, fracasos y esperanzas, que son participación de la familia en el misterio pascual de Cristo, misterio de muerte y resurrección.

2. Familia Iglesia Doméstica como evangelizadora

47 La familia, Iglesia Doméstica, se va haciendo evangelizadora tanto dentro de ella como hacia la comunidad, anunciando la Buena Nueva a través del testimonio, la proclamación explícita del mensaje de Jesús, en unión con la Iglesia, y como partícipes en la construcción del Reino (E.N. 21, 22, 23, 24)

48 “La familia, al igual que la Iglesia, debe ser un espacio donde el Evangelio es transmitido y desde donde éste se irradia” (E.N. 71)

49 Para la realización de la persona es fundamental que al interior de la familia cada uno dé, a través de su amor, la Buena Nueva del amor de Dios como mensaje de salvación. “Dentro pues de la familia... todos los miembros de la misma evangelizan y son evangelizados. Los padres no sólo comunican a los hijos el Evangelio, sino que pueden a su vez recibir de ellos este mismo Evangelio profundamente vivido” (E.N. 71)

50 Hacia la comunidad la familia, como Iglesia Doméstica, está llamada a ser evangelizadora, profética y liberadora (Cfr. Puebla 591)

51 La familia no podrá transmitir la fe si ésta no está arraigada en lo profundo e identificada con la vida, para poder proponerla en un diálogo abierto al mundo y a su momento histórico, insertándose en los acontecimientos y comprometiéndose con el hombre y su historia.

52 La familia Iglesia Doméstica, responde “aquí y ahora” a la interpelación del señor. Para ello debe escrutar los signos de los tiempos y conocer la realidad en que vivimos y viven nuestros hermanos, concientizándose de la situación de injusticia de todo orden (religioso, social, cultural, económico y político) con el fin de anunciar en esta realidad la salvación de Cristo, y denunciar todo aquello que va contra la dignidad de la persona humana: “como proclamar el mandamiento nuevo, sin promover, mediante la justicia y la paz, el verdadero, el auténtico crecimiento del hombre?” (E.N. 31)

3. El MFC medio eficaz para vivir Iglesia Doméstica

53 El MFC busca ser medio eficaz para que la familia vaya entendiendo lo que significa la espiritualidad conyugal y la Iglesia Doméstica, capacitándola para que viva esta espiritualidad entre sus miembros, y también con otras familias, con el fin de que puedan servir a la misión que toda Iglesia tiene que realizar (Cfr. A.A. 19)

Con este fin se procura:

- Buscar medios para que se viva la espiritualidad conyugal.
- Tratar de que sus miembros logren una vida integral en la que rompa el dualismo fe y vida.
- Hacer conscientes a sus miembros de lo que significa que la familia es Iglesia Doméstica, donde se vive el vínculo del amor, de comunidad y vida, de fe y de oración, de testimonio y compromiso.
- Encontrar medios para que la familia –Iglesia Doméstica - no sea una isla sino que debe integrarse a otras familias, para vivir una auténtica vida de comunidad cristiana, con el fin de obtener elementos para ser fermento en comunidad.

II . Objetivos

1. *Carisma Original*
2. *Carisma Hoy*

1. OBJETIVO GENERAL

54 El MFC en su estatuto Latinoamericano, señala su objetivo general, así:

“El Movimiento Familiar Cristiano es un movimiento de Iglesia, de ámbito latinoamericano, cuyo objetivo es la evangelización y la promoción de la familia, desarrollando sus valores humanos y cristianos, a fin de capacitarla para cumplir su misión de formadora de personas, educadora en la fe y promotora del bien común”

1.1 La familia formadora de personas

55 Si la persona es imagen creada suprema del Dios comunitario, formarla es ayudarla y sostenerla a que sea plenamente la imagen de ese Dios, impulsándola a su realización en la apertura a los demás. La persona se forma en un ambiente o comunidad de amor, en un ejercicio de amor, porque se le señala a amar. Esto supone:

- ayudar y sostener a cada persona a que sea plenamente la imagen de Dios.
- descubrir, respetar y promover los valores individuales de cada uno de los integrantes de la familia.
- crear una nueva forma de educación para el amor desde la infancia.
- valorar a los jóvenes, considerándolos como personas y como signo profético de los tiempos.
- asumir por parte de cada miembro de la familia, el papel de amor salvación que a cada uno corresponde dentro del hogar, de la sociedad y de la Iglesia.
- descubrir el hogar como comunidad de vida y de amor que educa para el amor.

1.2 La familia educadora en la fe

56 **Educación en la Fe** es ayudar, sostener y orientar en el camino del encuentro interpersonal con Cristo, Amor del Padre manifestado a los hombres.

Al acentuar la vivencia del sacramento del matrimonio, la familia es verdaderamente la Iglesia Doméstica, que se proyecta como signo de salvación integral. Esto requiere una actitud permanente de conversión personal y que la educación en la fe sea coeducación entre padres e hijos, en un clima de amor y de diálogo.

57 Para que la familia cumpla con su misión de educadora en la fe es necesario “dotarla de elementos que le restituyen su capacidad evangelizadora, de acuerdo con la doctrina de la Iglesia (Familia, Medellín)

Educación en la Fe es:

- ayudar, sostener y orientar en el camino del encuentro interpersonal con Cristo.
- acentuar la vivencia del sacramento del matrimonio.
- hacer de la familia una Iglesia Doméstica, signo de salvación integral.
- dotar a la familia de elementos que le restituyan su capacidad evangelizadora.

1.3 La familia comprometida en el desarrollo

58 El que la familia del MFC sea **promotora del bien común** implica un cambio en lo personal y en lo familiar para:

- Ser promotora del bien común por medio de una conversión que implique:
 - realizar un cambio en lo personal y lo familiar para cooperar en la transformación hacia el desarrollo integral, por medio de unas estructuras sociales más justas.
 - integrar a la familia en la labor pastoral de la Iglesia y en el proceso de liberación de todas las esclavitudes que nos atan.

2. OBJETIVOS ESPECIFICOS

59 2.1 El MFC es uno en Latinoamérica y congrega familia de buena voluntad que asumen un compromiso de servicio al hombre y a la familia en el contexto actual.

60 El MFC debe constituirse pro tanto, como un organismo dispuesto a ayudar a cada persona para que en su familia pueda responder a su vocación de ser humano, hijo de Dios, miembro del pueblo elegido, que busca realizar aquí y ahora el misterio de la salvación.

61 La primera meta del MFC la constituye rescatar a la familia de su estatismo, dinamizándola; resaltando su valor sacramental y humano; insertarlo en la realidad de su tiempo y de su espacio, y lograr que la relación conyugal, impregnada de amor, sea la base constitutiva de la familia cristiana.

62 La dignidad de la persona humana. Promover la familia en sus miembros y realizarlos dentro del amor, como reflejo del amor de CRISTO, se promueve la hermandad con los demás miembros de la sociedad y en esa forma se irá viendo obligado el MFC, cada vez más, a volcar sus esfuerzos hacia aquellos hermanos que más lo necesitan.

63 2.2 El MFC es un Movimiento de Laicos que busca participar en la acción evangelizadora de la Iglesia, trabajando en equipos y busca que estos lleguen a ser verdaderas comunidades cristianas.

64 El MFC no puede abarcar toda la problemática familiar y social, pero si, como parte de la Iglesia debe contribuir a iluminar la realidad del hombre y la familia con la Buena Noticia de que es posible ir construyendo entre todos el Reino, desde ahora, más humano, más justo, más fraterno.

65 El MFC debe observar cómo a su alrededor parecen perderse los valores de la auténtica vida familiar y se dificulta su misma existencia, por causa de la injusticia institucional. Su testimonio debe ser denuncia profética de los males de la sociedad actual y con su actuación apostólica, debe realizar la misión que la Iglesia le ha encomendado.

III. Características

1. *Movimiento*
2. *Familiar*
3. *Cristiano*

1. MOVIMIENTO

66 El MFC es un Movimiento Apostólico que promueve los valores humanos y cristianos de la familia, a través de un proceso de **auto evaluación o auto formación** no escolarizado.

67 1.1. Como todo movimiento es dinámico, esto es, que no está arraigado a las estructuras, tiene su propia mística y sus objetivos específicos y es evolutivo, pues se acomoda a las circunstancias del mundo y de la Iglesia.

68 1.2 Parte de la espiritualidad conyugal y familiar abierta al mundo en el que vive y se organiza para contribuir a capacitar a sus miembros para un compromiso consciente y permanente con Latino América y la Iglesia, empleando diversos medios, según lo requieran las familias concretas a las que sirve. Fomenta una actividad que deben desarrollar sus miembros y dirigentes los cuales buscarán formar una comunidad abierta y eficaz, difundiendo el amor vivido personal y comunitariamente.

69 1.3 La característica más esencial del MFC es su unidad latinoamericana, siendo en su estructura y en sus objetivos.

2. FAMILIAR

70 Está integrado por familias, asesoradas por sacerdotes, formando conciencia de comunidad eclesial, con sentido misionero, en actitud de servicio a la Iglesia y al mundo. Así esta comunidad trabaja, en medio de la gran comunidad por medio de la familia en actitud de búsqueda, inspirada en el carisma de la familia.

3. CRISTIANO

71 El MFC es un movimiento dentro de la Iglesia siempre renovada. Su razón de ser es asumir una parte de la misión de esa Iglesia, servidora del mundo.

72 3.1 Es un movimiento evangelizador que está unido a la jerarquía, pero no depende directamente de ella. Según el Concilio Vaticano II, hay dos tipos de Movimiento de Laicos:

1° Aquellos que la jerarquía asocia estrechamente a su misión, recibiendo el nombre de "Mandato"

2° Aquellos “constituidos por libre elección de los seglares y dirigidos pro su prudente juicio. En determinadas circunstancias, la misión de la Iglesia puede cumplirse mejor con estas obras” (Cfr. A.A. N°24)

El MFC pertenece a este segundo tipo, el cual supone unos laicos adultos y corresponsales en la misión de la Iglesia y una jerarquía en actitud abierta y no paternalista.

73 3.2 Esta comunidad cristiana del MFC debe ser misionera, anunciando la Buena Nueva en forma explícita, viva y comprometida.

74 3.3 Debe ser una comunidad de fe, acogedora de la Palabra de Dios y del Magisterio de la Iglesia, expresada en la práctica de las virtudes evangélicas y el testimonio de una vida familiar, en genuino sabor cristiano.

75 3.4 Debe ser una comunidad de amor, que tiene se originen en la llamada del Señor a ser signo eficaz y circundante del amor universal de Dios a los hombres y la unión de Cristo con su Iglesia.

76 3.5 Debe ser una comunidad de oración, para facilitar y aumentar la unión de sus miembros convirtiéndose en un lugar de meditación de la Palabra y de la vida sacramental, para impulsar el compromiso apostólico y el testimonio de sus miembros.

77 3.6 Debe ser una comunidad de evangelización y catequesis para las familias que lo forman y para la sociedad. El MFC debe ser faro y mensaje creíble por al autenticidad de su testimonio y la novedad de su carisma.

B. SU VIDA

I. Proceso de Crecimiento del MFC Metodología de ese Proceso

1. *Pasos del Proceso*
2. *Equipos de iniciación*
3. *Primera Opción*
4. *Equipos de Formación*
5. *Segunda Opción*
6. *Comunidades Familiares de Base*

Introducción

78 El SER del MFC no aparece en su totalidad en un momento dado, sino que evoluciona como todo cuerpo vivo, persona o social. Por otra parte es un Movimiento Apostólico, que crece con la Iglesia en su proceso de comunidad de fe.

1. PASOS DE ESTE PROCESO

1.1 Atracción de personas al MFC: CAPACITACIÓN

79 El MFC tiene un mensaje válido para familias concretas con un ideal de vida cristiana. Este mensaje pertenece a su carisma original, pero tiene que acomodarse a las necesidades de cada momento y debe ser vivido como una mística que se encarna en sus miembros. Por esto el primer paso para la atracción debe ser el testimonio de vida de las familias del MFC, que hagan sentir a otras familias el deseo de unirse en Matrimonio e ir conociendo su mensaje.

Realización de la Promoción

Para la Realización de la Promoción se deberán tener en cuenta diversos elementos:

1.1.1 Comisión de Promoción

80 Organizada por cada Equipo Nacional, para realizar todas las actividades de la promoción.

1.1.2 Promotores o Coordinadores

81 Se recomienda establecer el cargo de promotores o coordinadores para la formación de nuevos equipos, dirigiéndolos en su primera etapa. Estos promotores deberán buscar también medios para atraer asesores a estos nuevos Equipos.

1.1.3 Medios de atracción

82 Sin querer ser exhaustivos se destacan los siguientes:

- La acción evangelizadora de los Equipos
- Prematrimoniales
- Grupos Juveniles
- Encuentros Conyugales
- Consejería Matrimonial
- Centros de Orientación Familiar
- Parroquias: captación de familias en las charlas pre-bautismales, de preparación de la Primera Comunión, y en todas sus demás actividades.
- Medios de Comunicación Social
- Grupos de Novios
- Jornadas Familiares
- Centros y Escuelas para Padres
- Pronunciamientos públicos del MFC en los problemas de la familia
- En diversos grupos y Organizaciones Católicas
- En la organización de jornadas obreras y campesinas deben buscarse medios adecuados a las necesidades sentidas, como son: la promoción cultural, los problemas sociales, la religiosidad popular...
- En ambientes de familias obreras o campesinas deben buscarse medios adecuados a las necesidades sentidas, como son: la promoción cultural, los problemas sociales, la religiosidad popular...
- Retiros Espirituales
- Pláticas a Matrimonios
- Dinámica de Padres con Hijos
- Charlas y Cursos

1.2 Proceso de atracción

83 Como una dinámica apropiada para este proceso, podemos indicar:

1.2.1 Propaganda y difusión del Mensaje

1.2.2 Invitación a pertenece al MFC a través de los medios indicados, o a través de charlas personales.

1.2.3 Captación y Selección de los Matrimonios que desearían pertenecer.

1.2.4 Invitación y realización de una Reunión Informativa.

1.2.5 Formación de Equipos de iniciación con los que deseen.

1.2.6 Primera Reunión de cada Equipo con los Promotores

N.B. Lo anterior no excluye la posibilidad de que, como tradicionalmente se ha hecho, un matrimonio reúna en su hogar a los candidatos a formar un nuevo Equipo, los motive, informe y presente los fines que persiguen. De todas maneras se sugiere que este tipo de acción apostólica sea ejercido sobre la base de una previa formación del matrimonio promotor y la base de una previa formación del matrimonio promotor y que el nuevo Equipo asista a una reunión informativa general.

1.3 Metodología de Capacitación

84 El Proceso de Capacitación necesita un método efectivo para poner en acción dinámica.

1.3.1 Objetivos de este Método

Globalmente los podríamos enunciar así: Inquietar, Sensibilizar, Concienciar, Ofrecer una Opción.

INQUIETAR a los responsables de familias, a los jóvenes y novios, haciéndoles sentir cada vez más la gran responsabilidad de prepararse para ser mejores miembros de una familia y de una sociedad.

SENSIBILIZAR. Este objetivo debe ser buscado simultáneamente con el de inquietar. Consiste en llegar al corazón de los responsables de familias, a los jóvenes y novios, compartiendo con ellos la emoción de su propia problemática y la esperanza de llegar a sus soluciones junto con otros.

CONCIENTIZAR que llevaría a mentalizar la emoción, a explicársela lógicamente y a evaluarla como una verdad, con el fin de que no se quedé en un nivel emocional.

Las personas así concientizadas están en posibilidad de hacer un juicio en conciencia y, por tanto, de tomar una opción libre y responsable.

OFRECER UNA OPCIÓN a los responsables de familias, a los jóvenes y novios de ingresar al MFC en la etapa previa de Iniciación. En esta etapa se les ofrece concretamente participar en el proceso de información e iniciación.

1.3.2 Explicitación del Sistema

85 Para concretar estos objetivos, nos permitimos sugerir –a manera de ejemplo- los siguientes puntos:

- -Tratar de influir y comunicar “de persona a persona”
- Tratar de impactar a los responsables de familia en forma respetuosa pero efectiva.
- Dar a conocer lo que es el MFC, y lo objetivos que persiguen, mediante los Medios Masivos y Personales de Comunicación, seleccionando los más adecuados a la situación específica de cada lugar
- Dar testimonio, como miembros del MFC
- Sensibilizar en forma emotiva, pero inteligente, a los posibles candidatos
- Concienciar con método inductivo, partiendo de lo particular, para llegar a conclusiones de tipo general y a verdades más objetivas.
- Concienciar mediante el diálogo sobre lo visto y sentido en la sensibilización, a fin de juzgarlo más objetiva y libremente.
- Concienciar, sabiendo escuchar, a partir de las inquietudes.
- Concienciar, sabiendo respetar los distintos puntos de vista y vivencias de los responsables de familias, a los jóvenes y novios.

N.B. Todo lo dicho exige un análisis y una revisión de nuestros sistemas de captación, para que cumplan y satisfagan los objetivos de la metodología y el proceso.

2. EQUIPOS DE INICIACIÓN

86 No se pertenece inmediatamente al MFC- Hay que pasar por una etapa de iniciación, que sirve –al mismo tiempo- para que los nuevos integrantes piensen realmente si quieren pertenecer al MFC.

2.1 Finalidad de esta etapa

Que los Equipos conozcan el MFC y su mensaje.

Que los miembros puedan apreciar la riqueza de trabajar en pareja y familia.

Que descubran el valor del trabajo en Equipos con la metodología de la reflexión en grupo y el Ver, Juzgar y Actuar.

Que inicien su integración como Equipo en un Proceso de crecimiento humano y cristiano.

Que partan de sus necesidades y problemas conyugales y familiares, enmarcados en la problemática más amplia del medio ambiente y la sociedad, en un esfuerzo conjunto de encontrarles pistas de solución.

N.B. Esta etapa debe tener un tiempo limitado, que pensamos no debe sobrepasar los seis meses.

2.2 Metodología

87 Como elementos importantes de esta Metodología proponemos:

2.2.1 Características

- **Metodología Dinámica:** Los grupos se rigen por ciertas normas y, por tanto, es fundamental el uso de dinámica de grupos. Las personas que dirijan Equipos de iniciación deben conocer y manejar esta dinámica. La metodología debe estar basada en ella para que sea realmente efectiva.

- **Metodología Informativa:** Qué es el MFC, cómo está organizado, que fines persigue y qué compromisos exige.

- **Metodología Documentada:** La información que se da a los grupos que se inician, debe ser no solamente oral, sino por escrito, de manera que puedan consultarla y cuestionarla, para lograr un conocimiento real y efectivo.

- **Metodología Comunitaria y Participativa:** Se deben incluir en esta etapa actos que promuevan la relación comunitaria y la participación entre los Equipos de Iniciación, con el fin de ir logrando la creación de un espíritu comunitario.

2.2.2 Constitución de los grupos

88 Se deben tomar en consideración, entre otras cosas, las siguientes:

- **No discriminatorios:** No se puede limitar o excluir a ninguna persona en razón de razas, nivel cultural, económico o vivencia familiar.

- **Por zonas geográficas:** Es recomendable que se integren equipos de personas que viven en las mismas zonas geográficas. Esto facilita las reuniones, el conocimiento mutuo y la formación del Equipo.

- **Culturalmente homogéneo:** Para evitar problemas de comunicación, se recomienda que los que se inician en el MFC tengan un nivel cultural similar.

2.2.3 Dentro del proceso de esta etapa, consideramos fundamental que los temarios y los demás medios de formación busquen:

- **Facilitar la Evangelización:** Aún cuando los iniciados no entren posteriormente al MFC, se debe buscar facilitar la Evangelización según la Encíclica “Anunciando el Evangelio”.

- **Proponer la decisión:** Toda esta etapa y su metodología deben tener un objetivo muy claro, el de ofrecer la oportunidad para la toma de decisión de COMPROMETERSE CON EL MFC.

3. PRIMERA OPCIÓN, DECISIÓN DE ENTRAR AL MFC

89 Lo propio de una Planificación Pastoral es, no sólo tener en cuenta las Metas, sino el paso de una meta a otra. Los matrimonios vivieron en el MFC una etapa de Iniciación, pero es importante el que lleguen a una decisión consciente de pertenecer al MFC y de pasar por la etapa de Formación. Esta decisión se plantearía en la última parte de la Iniciación.

Una vez tomada la decisión, se debe organizar un acto que sirva como señal extrema de que el Equipo – o los Equipos – de Iniciación pasan a ser miembros del MFC.

4. EQUIPOS DE FORMACIÓN

90 Después de la decisión de entrar en el MFC, los Equipos de Iniciación se constituyen Equipos de MFC, en etapa de formación.

4.1 Duración y miembros

91 El período de Formación durará tres a cuatro años, supuesta la opción del MFC de evangelizar desde el interior de los Equipos, haciendo de todos los miembros sujetos y no sólo objetos de su propia evangelización. En esta etapa pueden ser miembros del MFC todas las familias de buena voluntad que acepten sus objetivos y medios y la responsabilidad que esto implica.

4.2 Objetivos

92 La Etapa de Formación tendrá los siguientes objetivos: Proporcionar a sus miembros en forma progresiva, sistemática e integral, y a través de ellos a sus familias,

elementos que promueven el conocimiento, juicio y vivencia de los valores humanos y cristianos familiares de modo que:

4.2.1 Realicen un proceso de crecimiento personal, conyugal, familiar y comunitario que los lleve a ser cada vez más:

- personas cristianas, realizadas, libres y capaces de amar;
- parejas integradas y guiada por la problemática total de la comunidad donde viven.

4.2.2 Familias formadoras de personas y educadoras en la fe, cuyos miembros sean factores de cambio en su comunidad, capaces de promover los cambios sociales hacia formas de convivencia más justas.

4.2.3 Evangelización del Mensaje cristiano y de la Iglesia de Cristo. El MFC se define como "cristiano" y, aunque en esta etapa de formación no exige que todos sus miembros sean cristianos convencidos, si actúa transmitiendo el mensaje cristiano para que lo lleguen a ser.

4.3 Medios de Formación

93 En este período se requiere dar el Equipo todos los medios de formación adecuados, como familia y como miembro de la Iglesia. Entre ellos están especialmente los Temarios. Estos Temarios no pueden quedarse en el campo conyugal-familiar, sino que deben también enfocar el problema de la interrelación de la familia con la sociedad, y de su actuación frente a ella. Todos estos temas serán iluminados con la Palabra de dios, de manera que lleven a compromisos concretos. Se debe partir de la realidad, para discernir a la luz de la Palabra de Dios y asumir compromisos.

4.4 Campos en la Etapa de la Formación

94 Distinguimos los siguientes:

- Se harán reuniones de reflexión, con todos elementos dados anteriormente.
- Se fomentará la vivencia de oración, de experiencias de fe y eucarística de cada Equipo y, en ocasiones especiales, reunidos con otros Equipos.
- Estas vivencias comunitarias son de fundamental importancia para crear la mística emefeciana.
- Se inculcará a sus miembros que no bastan sus compromisos a nivel de familia, sino que deben ir asumiendo compromisos de acciones apostólicas, que busquen la promoción de una sociedad más justa y fraterna.
- Se detectarán dentro de los Equipos los líderes naturales y miembros con capacidad directa para su formación específica.

4.5 Metodología de Formación

95 Debemos insistir en algunos aspectos importantes de la metodología de esta etapa:

4.5.1 Capacitación

Capacitar, habilitar y motivar:

- a la persona, a las parejas y a las familias en el conocimiento y amor por los valores humanos y cristianos, para su vivencia e irradiación en la sociedad.

- a los futuros dirigentes del MFC, que en el proceso se detecten como líderes naturales. La formación y capacitación de dirigentes se hará mediante la creación de una Escuela de Dirigentes.

N.B. Corresponderá a SPLA dar líneas de contenido, fundamentos teóricos y programación básica. La implementación corresponderá a los Equipos Nacionales, quienes la adaptarán a las circunstancias de cada país.

4.5.2 Elementos de metodología de esta etapa

96 - **Realista:** hoy más que nunca el hombre debe ser consciente de la realidad en que vive y, a partir de ella, encontrar los caminos que lo lleven a superarse.

- **Personalizante:** Que se respete y valore a la persona, haciendo descubrir a cada uno sus propios.

- **Vivencial:** En la que se presenten casos de vida que motiven la reflexión conyugal y la participación de las personas en el grupo.

- **Dinámica:** Implementación con técnicas modernas, que agilicen y propicien la participación de las personas en el grupo.

- **Cuestionante e inductiva:** En la que se presenten interrogantes y motivaciones que propicien que la persona encuentre elementos de juicio para tomar decisiones libres y comprometidas.

- **Exigente:** Se recomienda a los dirigentes que se haga sentir la seriedad de los compromisos, y que se exija que estos se cumplan.

- **Motivante de diálogo:** Es imprescindible para la buena relación de los miembros de la comunicación auténtica y vivencial.

4.5.3 Elementos de Espiritualidad

97 Que todo esto nos motive a vivir profundamente la mística del MFC, al pertenencia al mismo y el compromiso vital con Cristo; todo lo cual promueve una espiritualidad entendida como simbiosis de fe y vida, con la presencia del Señor en las relaciones interpersonales y conyugales, y en los problemas y situaciones que afectan a la familia.

Así presenta la Evangelio Nutiandi al apóstol como miembro vivo de la Iglesia, en permanente proceso de conversión, testimoniando con su vida el Evangelio (Cfr. N° 21).

Se ha de facilitar y profundizar la oración comunitaria, una espiritualidad de grupo y una evangelización que combata el individualismo, tan común en América Latina.

4.5.4 Metodología de la Acción

98 La Acción es esencial para la Formación. Por eso se requiere que los miembros de los Equipos de Formación del MFC actúen en distintos campos de apostolado.

4.5.4.1 Características de la Acción

- **Evangélica:** que esté influida por la Palabra de Dios a la luz de los textos bíblicos.
- **Fundada en el Magisterio:** como una herramienta de la Iglesia en su acción pastoral y, en consecuencia, buscará la integración en la Pastoral de Conjunto.

4.5.4.2 Requisitos de la Acción

99 Para una mayor eficacia en la acción del MFC, se requiere una metodología que cumpla con los siguientes requisitos:

- Un trabajo que promueva a las personas en una actitud de servicio hacia los demás.
- Este trabajo deberá estar en permanente evaluación y actualización, para mantenerse abierto a los signos y coyunturas de los tiempos.
- Se debe buscar una formación por la acción. Para ello esta deberá llevar a una sensibilización a través del ver, junto con una concientización a nivel de conocimiento, a través del juzgar, que nos lleve a un compromiso en el actuar.
- Para lograr una adecuada efectividad de la acción, esta deberá apoyarse en las ciencias humanas (psicología, antropología, sociología), haciéndose apta para penetrar en la persona y en la comunidad.

5. SEGUNDA OPCIÓN: DECISIÓN DE CONTINUAR COMO COMUNIDADES FAMILIARES DE BASE

100 La etapa de formación sistemática es transitoria. El MFC es consciente de que no debe pretender retener a sus miembros indefinidamente. Pasada la Etapa de Formación, los matrimonios pueden retirarse del MFC para continuar su camino de cristianos comprometidos en el mundo a través de estructuras sociales, civiles o religiosas. Pero ofrecen también continuar dentro del MFC como Comunidades Familiares de Base, con compromisos apostólicos estables. Estos compromisos apostólicos pueden ser:

- Como miembro de una comunidad familiar ejerciendo el apostolado, individual o colectivamente, bien como dirigentes dentro de la organización del MFC o en sus distintos apostolados y medios de acción, o en cualquier campo de la Pastoral en representación de este.
- Como miembros de una comunidad familiar del MFC ejerciendo el apostolado afuera del MFC, a título personal, independientemente de la institución MFC.

Para esta etapa se requiere un tiempo de reflexión especial y una decisión clara y definida. Es el momento apropiado para un intenso discernimiento espiritual, en el que se subraya su decisión de continuar en el MFC como Comunidad Familiar de

Base, con proyección apostólica dentro o fuera del MFC. Esta decisión de pasar a formar Comunidades Familiares de Base como miembros del MFC, debe ser comunicada a los dirigentes locales.

6. COMUNIDADES FAMILIARES DE BASE

101 En la Etapa de Formación los Equipos del MFC han recibido desde siempre las bases para entender y vivir el espíritu de comunidad eclesial. Pero ahora entran en una etapa estable e indefinida en cuanto al tiempo, en la que importa más la vivencia de la comunidad de familias y profundización en la fe y en la acción apostólica, que la formación. Esta implica un compromiso más consciente y constante como miembros de Iglesia; y supone que sus miembros ya han recibido para esta una formación, que aún cuando continuará en la Comunidad Familiar de Base, esta se alimentará más de la vivencia comunitaria y de fe debe reflejarse en trabajos apostólicos efectivos, con un compromiso especial con los pobres, en el espíritu de Puebla.

6.1 Cómo lograr estas comunidades

102 Mediante

- Una profunda formación catequética en la fe a partir de la vida, buscando una síntesis teológica para laicos que quieren vivir su espiritualidad familiar, comprometida en la construcción de un mundo cada vez más justo, libre y humano.
- Una experiencia comunitaria de fe en vivencias de oración, Eucaristías y espiritualidad de los tiempos litúrgicos, con más profundidad que en la etapa anterior.
- Una experiencia de comunidad familiar, con el espíritu de la Iglesia Doméstica, insertada en la comunidad local.
- Las comunidades familiares buscarán vivir los valores humanos y cristianos de justicia, solidaridad, austeridad, pobreza, ayuda mutua; y quizá en alguna forma de comunidad de bienes, como un ideal que se pretende alcanzar.

6.2 Su acción apostólica

103 Las comunidades familiares de base no pueden ser islas en sí mismas, si no que deben actuar en compromisos apostólicos.

El ideal de los Equipos del MFC, desde su primera formación, siempre ha sido la acción apostólica; pero en esta etapa no se trata de ejercer una u otra acción apostólica, sino de asumir compromisos apostólicos estables. Nadie, podrá permanecer en las comunidades familiares de base si no está actuando, o como dirigente del MFC, o en otros compromisos apostólicos preferiblemente vinculados a la Pastoral Familiar evangelizadora e incorporados a la Pastoral de Conjunto. Estos compromisos deben ser discernidos y aceptados como tales por su comunidad. También puede acontecer que toda la comunidad ejerza un mismo apostolado como tal.

Esta acción apostólica debe ser compartida con los miembros de la comunidad, aunque cada uno tuviese acciones específicas diferentes, con una doble finalidad:

- para que la acción alimente la reflexión del grupo.
- con el fin de que se ayuden unos a otros a ejercer adecuadamente sus acciones apostólicas;
- para alimentar y promover la reflexión de los dirigentes del MFC.

104 N.B. Se debe encontrar una metodología para promover que los Equipos veteranos del MFC, que lógicamente no han entrado por este proceso, sientan la necesidad de transformarse en verdaderas Comunidades Familiares de Base. No se trata de imponerles esto como obligación.

II. El Espíritu de la Formación en el MFC

- 1. Proceso de Formación*
- 2. En cuanto a los medios de formación*

1. PROCESO DE FORMACIÓN

105 El MFC, como movimiento apostólico de la Iglesia, pretende motivar, orientar y apoyar a sus miembros – y a todos aquellos a quienes pueda llegar-, para que vivan más plenamente su compromiso cristiano en el mundo.

106 Considera intransferible el papel de la familia en el proceso de formación de los cristianos para una inserción crítica, fecunda y transformadora de la sociedad. Por esto, su pedagogía está orientada a prepararla para que pueda cumplir de modo eficaz su papel. Este es el carisma del MFC.

107 La dinámica predilecta del MFC, cuyos buenos resultados se han comprobado a lo largo de su historia, está centrada en la formación de grupos o Equipos que se reúnen periódicamente en búsqueda de su desarrollo integral. La vida del Equipo es una riqueza incomparable del MFC. En estos grupos las familias se promueven, crecen como personas libres, responsables y adultas.

108 Dentro de la vida de los Equipos los temarios no son el único instrumento de formación, pero sí deben ser un medio eficaz para suscitar una reflexión motivadora. Por esto, deben tener un plan pedagógico de formación del mensaje cristiano, con una visión de conjunto, con la necesaria correlación de los aspectos antropológicos y teológicos.

109 Otras oportunidades privilegiadas que tiene el MFC para formar familia capaces de cumplir su misión, son las que desarrolla en sus Cursos y Encuentros de Formación, Programas de Educación para el Amor y de Preparación para el Matrimonio y a través de Cursos y Equipos para Novios. Debemos dar especial interés a esta última modalidad de formación, ya que acontece en un momento especial de gran receptividad y acogida para el mensaje que el MFC se propone transmitir.

2. EN CUANTO A LOS MEDIOS DE FORMACIÓN

110 El MFC debe tener en cuenta para sus medios de formación los siguientes aspectos:

1. La temática no puede reducirse sólo al estudio de los problemas de la vida conyugal y familiar en sus aspectos meramente humanos (psicológicos, económicos, biológicos, etc).
2. La problemática conyugal y familiar, aunque esté iluminada por la fe, no puede ser analizada ni resuelta si no la situamos en su contexto social, donde están sus causas y raíces. Por eso es imprescindible que diferentes aspectos de la vida conyugal y familiar sean confrontados con los mecanismos y estructuras socio-económicas, políticas y culturales que inciden en ella.
3. La formación del MFC debe ser un catecumenado que se logre a través de una presentación clara y concisa de la Historia de la Salvación-Liberación,

complementada con la doctrina social de la Iglesia. En ella están presente los elementos básicos de la fe cristiana, de donde emergen los valores y las responsabilidades de la persona, del matrimonio y de las familias, estableciendo una fundamentación teológica que sea como el hilo conductor de todo el proceso de formación. Con esto, la teología ilumina y ofrece soluciones para los problemas humanos y al mismo tiempo, dentro de este proceso pedagógico, se hace más clara y asimilable la Historia de Salvación.

111 Estas consideraciones inducen a una nueva opción para la dinámica pedagógica del MFC, en la cual se debe tener en cuenta la religiosidad popular.

112 Sin buscar una imposible uniformidad para el proceso de formación del MFC de América Latina, se propone la adopción de una pedagogía común y una temática básica como elemento útil para la unidad continental.

Dentro de este proceso de formación se anotan las siguientes necesidades:

113 1. Para la etapa de captación:

Es necesario que los agentes de captación estén imbuidos e irradien esta opción pedagógica.

114 2. Para la etapa de iniciación:

- a. Atender las inquietudes y necesidades del grupo.
- b. Incentivar relaciones interpersonales con el fin de establecer una fuerte integración del mismo.
- c. Motivar la opción por el MFC.

115 3. Para la etapa de formación – acción:

- a. Temarios inspirados en la nueva opción pedagógica y diversificados para cada necesidad.
- b. Manuales de formación y orientación para coordinadores y asesores.
- c. Jornadas y cursos de formación integral y de capacitación de militantes y dirigentes.

116 4. Para las Comunidades Familiares de Base:

- a. Profundizar la fe en una catequesis familiar, que contenga elementos:
 - de una Teología para el Laico de América Latina.
 - de una Profundización Bíblica.
- b. Formación apostólica en la acción.
- c. Vivencia litúrgica y comunitaria de la fe en Comunidades Familiares de Base.

III. Organización y Estructuras

1. *Son miembros del MFC*
2. *Característica esencial en el MFC: el trabajo en equipos*
3. *Encuentros*
4. *Medios de Formación.*

1. SON MIEMBROS DEL MFC

117 (Ver I. Mística N° 13 y II Objetivos N° 59 a 65)

2. CARACTERÍSTICA ESENCIAL EN EL MFC: EL TRABAJO EN EQUIPOS

118 Es característica esencial en el MFC la integración y trabajo en Equipos que serán expresión cada vez más auténtica de comunidad cristiana abierta y eficaz.

El Equipo Base

119 Un Equipo Base es un conjunto de familias que unen sus esfuerzos en forma coordinada para alcanzar, dentro de un clima de trabajo que todos propician y del cual todos disfrutan, un objetivo común (Ver II, Objetivos).

El Equipo Diocesano

120 El Equipo Diocesano lo forma un grupo de matrimonios y un sacerdote asesor, responsable de fomentar, promover y dirigir el MFC en la Diócesis. Su labor es eminentemente de servicio más que de autoridad; este servicio se traduce en ayuda y colaboración a los matrimonios del Movimiento, para que éstos logren los objetivos propuestos por el MFC; y en ser centro de unidad y coordinación. Cuenta con matrimonios encargados de apostolados específicos para lograr, por medio del Movimiento, el servicio de la comunidad.

El Equipo Nacional

121 El Equipo Nacional lo forma un grupo de matrimonios y un sacerdote Asesor, encargados de orientar, promover y dirigir el MFC en cada país. Su labor es principalmente de unificación y servicio. En el Equipo Nacional los Equipos Diocesanos se hacen uno. Debe servir de puente entre el SPLA y los Equipos Diocesanos.

El Equipo SPLA

122 Secretario del Movimiento para Latinoamérica. Su labor es unificar el Movimiento en el Continente y sirviendo a los Equipos Nacionales, como orientador y promotor del movimiento. Prepara los Encuentros Latinoamericanos del MFC y está en constante comunicación con todos los países.

El Equipo Zonal

123 Es el que integra el Coordinador de la Zona respectiva, en que están agrupados los países de América Latina, a efecto de coordinar las actividades de SPLA en cada Zona. El coordinador de cada una de las cinco Zonas en que se agrupan los países del Continente es integrante del SPLA y es nombrado por el Presidente de éste.

Asamblea General Latinoamericana

124 La forman los Presidentes y Asesores de los distintos países junto con el SPLA. Sus recomendaciones, acuerdos y resoluciones deben ser seguidos por todo el Movimiento.

3. ENCUENTROS

125 El MFC celebra periódicamente Encuentros a nivel Diocesano, Nacional, Zonal y latinoamericano. “Estos no serán eventos paralelos al trabajo del Movimiento, sino se situarán como una revisión de los mismos y una reflexión en línea prospectiva.

4. MEDIOS DE FORMACIÓN.

126 El Movimiento cuenta con algunos instrumentos y técnicas para servir a sus miembros y a la comunidad en orden a la:

- Santificación de la persona
- integración familiar y comunitaria
- realización del apostolado
- comprensión de la Iglesia y de la Sociedad Civil

4.1 Algunos de estos medios son:

Temarios, retiros, cursos, encuentros, convivencias, celebraciones litúrgicas, documentos...

4.2 Medios de información

Algunos de éstos son: correspondencia, cartas informativas, boletín.

C. Su Acción Apostólica

I. Necesidades

1. *Interrelación familia sociedad*
2. *Al interior de la familia*
3. *Familia como transmisora de la fe*

Introducción

127 Así como la Iglesia hizo una revisión de sí misma para actualizar las formas de llevar el mensaje de salvación a las necesidades concretas del mundo de hoy, los Movimientos de laicos, instrumento de esa Iglesia, para poder servir, se tienen que hacer conscientes de las necesidades del movimiento, teniendo en cuenta su propio carisma. Así el MFC tiene que ver cuáles son las dificultades actuales de la familia y de la sociedad, pues es dentro de este ámbito concreto donde deberá llevar su acción evangelizadora.

128 Teniendo en cuenta lo anterior, el MFC deberá formar conciencia de que, aunque desde siempre ha existido una estrecha relación entre la familia y la sociedad en que está envuelta, los cambios del mundo actual repercuten en forma más drástica en la célula familiar. Cambios que han influido en su constitución, en sus funciones y en sus relaciones, transformando la familia. A la vez, al no saber la familia responder a los desafíos de que se halla rodeada, produce dentro de sí misma desajustes que repercuten en las personas que la conforman y dentro del marco social donde debería influir.

129 Dentro de la Inter.-relación familia-sociedad hoy, podemos destacar algunos cambios que la afectan especialmente estos son:

- los cambios de tipo socio-económico y político.
- la acumulación de riquezas y poderes por parte de algunos, acentuando el fenómeno de marginalidad de grandes sectores de la sociedad.
- el fenómeno de la sociedad de consumo, que repercute en las personas y en la familia.
- el poder de los medios de comunicación social, que imponen nuevos criterios y valores.
- la sociedad tecnológica que masifica y convierte muchas veces al hombre en pieza de engranaje.
- la promoción de la mujer con acceso a la cultura, el trabajo y a la participación política, a cual produce cambios dentro de las relaciones familiares y dentro de la sociedad.
- la influencia de la juventud dentro del marco social, en la que su inconformidad pasa del seno de la propia familia a un cuestionamiento de la sociedad, que se generaliza a todo lo institucional.

130 Dentro de estos cambios surgen nuevas necesidades, especialmente e tres puntos:

1. Las necesidades surgidas de la relación familia-sociedad.

2. Las necesidades de las relaciones de la familia dentro de sí misma.
3. Las necesidades de la familia como transmisora de la fe.

1. NECESIDADES DE LA INTER-RELACIÓN FAMILIA-SOCIEDAD

1.1 Familia y Estructuras Sociales

131 Surgen, en primer lugar, las necesidades nacidas de las actuales estructuras que crean una situación social-económica y política en la que existe una gran mayoría sin posibilidades de desarrollarse humanamente. Así, la necesidad prioritaria sería el propiciar un cambio estructural, para crear condiciones de justicia que hagan posible a la familia realizarse humanamente y cumplir su misión social.

1.2 Familia Marginada

132 Necesidades de la familia marginada, sin una cultura propia, conformada por familias campesinas que se movilizan a las ciudades en busca de un ideal de vida que nunca pueden alcanzar, pues las ciudades no tienen capacidad de absorberlas.

1.3 Movilidad

133 Necesidades creadas por un mundo de desarrollo en el que se polarizan cada vez más las clases, produciéndose una disminución progresiva de la clase media.

1.4 Familia incompleta

134 Las necesidades surgidas de la nueva situación de la mujer que, tomando conciencia de su dignidad, tiene mayor anhelo de participación, pero que requiere preparación para ejercer sus funciones dentro de la familia y de la sociedad en sus condiciones específicas.

1.5 Promoción de la mujer

135 Necesidades surgidas de la nueva situación de la mujer, que, tomando conciencia de su dignidad, tiene mayor anhelo de participación, pero que requiere preparación para ejercer sus funciones dentro de la familia y de la sociedad en sus condiciones específicas.

1.6 Sociedad de consumo

136 - La sociedad de consumo, en que la familia se halla inmersa, crea nuevos modelos de vida que producen en una mayoría una situación de angustia permanente. La propaganda manipula al hombre y lo hace identificar la autoafirmación de su personalidad, con el deseo de adquirir objetos que identifica con el amor y el placer.

- Aunque se ven algunas reacciones, especialmente de la juventud, en contra de este tipo de sociedad, es evidente que se necesita crear en nuestras familias un sentido crítico y liberador, para valorar el espíritu de desprendimiento y de austeridad.

- En la clase media alta vemos una gran ambición por llegar a tener más, se lucha por hacer más, y no hay preocupación por SER más. La clase media baja fácilmente se dedica a la crítica y denuncia, pero sin mayor esfuerzo, culpando siempre a todo el mundo de su situación.

1.7 Medios de comunicación

137 Hasta hace poco, la cultura era transmitida principalmente por la familia y por los centros educacionales. Hoy los medios de comunicación de masas no son medios simplemente de información, sino de formación de las personas y de transmisión de la cultura. Surge así la necesidad de capacitar a la familia a influir dentro de esta realidad y a no ser simplemente un objeto manejado por las comunicaciones.

La TV tiene además una influencia especial en la familia, pues se introduce dentro del hogar, modificando las relaciones personales de sus miembros.

1.8 Sociedad Tecnificada

138 La sociedad tecnificada que hoy se vive, competitiva y despersonalizante, hace – como nunca- necesario que la familia ejerza su papel personalizador, tanto en el sello de sí misma, como en su influencia hacia fuera.

Además se crean barreras de tipo cultural, formadas por los jóvenes con mayor acceso a la técnica, desconociendo otros valores.

2. NECESIDADES AL INTERIOR DE LA FAMILIA

2.1 Relaciones conyugales

139 - Hoy –como nunca- surge la necesidad de que la relación de amor que une a la pareja hombre-mujer, sea consciente, madura, fiel y comprometida. Desaparecen otros elementos que en otro tiempo sostenían la estabilidad, a veces en apariencia, del amor conyugal: hoy resalta la necesidad de complementariedad y de entrega. La vida toda debe ser compartida en sus distintos aspectos y necesidades; cualquier falla, aún momentánea, en esta complementación, derrumba fácilmente la vida en común.

- Los nuevos tipos de cultura han producido cambios en la familia, que crean nuevas necesidades en sus funciones. Entre éstos se cuentan los cambios en la función biológica de la familia, super-valorada en otro tiempo; hoy se pasa, en una reacción contraria, a la super-valoración de la relación sexual como único vínculo que desarrolla a la persona, separándola de su función procreadora, y aún devaluándola.

- La nueva familia ha cambiado la situación de la mujer como administradora de los bienes, y del hombre como productor, a otra en la que todos buscan compartir cargas y ventajas.

2.2 Relaciones paterno-familiares

- 140** - El cambio del mundo de hoy, en que se dispone de mayores posibilidades de un manejo responsable de la fecundidad, produce necesidades especiales nacidas de esta nueva situación. Hay necesidades en las relaciones personales de la pareja y en el campo de la sociedad. En este último, se ve la influencia de sectores antinatalistas o de otras tendencias, que reducen los problemas de la familia y de la sociedad a esta perspectiva de la procreación.
- Cambios en el sentido de autoridad, que crea nuevas necesidades dentro y fuera de la familia, para un nuevo tipo de relaciones padres-hijos, y en el de la búsqueda de una comunidad educativa en la que todos tienen alguna responsabilidad.
 - Los nuevos tipos de cultura crean necesidades de la familia para adaptarse a las nuevas situaciones.

3. LAS NECESIDADES DE LA FAMILIA COMO TRANSMISORA DE LA FE.

3.1 Evangelización de la familia

141 Los cambios del mundo actual crean unas necesidades específicas en la misma misión evangelizadora de la familia, que se centran en:

- Las dificultades de llevar el mensaje de amor-salvación, a cada persona dentro del seno de la propia familia, para la conducción de cada uno en su realización personal.
- Las dificultades de llevar este mismo mensaje de amor-salvación, a una sociedad donde aparece el pecado de injusticia y opresión.

3.2 Educación de la fe

142 Surgen hoy necesidades específicas de una época en la cual ha desaparecido la llamada era de cristiandad. La familia tiene que educar para que sea una opción libre, personal y consciente, con la misión de ser llevada a otros y vivida en comunidad.

Hay otras dificultades especiales nacidas de la sacramentalización sin evangelizar, vividas especialmente en un Continente con inquietudes religiosas, pero cuya fe es en general superficial y aún supersticiosa.

Las familias sienten que no pueden transmitir la fe en la misma forma como la habían recibido y que ésta significa poco a las nuevas generaciones, si no está arraigada en la vida y comprometida con el hombre. Este fenómeno se agrava cuando falta el amor entre los esposos y de los hijos para con sus padres.

3.3 Vivencia de los sacramentos

143 La familia tiene hoy una necesidad de entender y vivir los sacramentos, para que sean transformadores de vida y no ritos vacíos. Especialmente la vivencia del bautismo, matrimonio y eucaristía, tendrá que ser revisada, para ser signos que signifiquen, transformen y comprometan.

3.4 Iglesia Doméstica

144 En el mundo de cambios rápidos en que vivimos, la familia tiene hoy necesidad de reevaluar su misión de Iglesia Doméstica como punto de apoyo, de oración y de apostolado, para ser una célula viva de la Iglesia.

II. ACCIÓN PASTORAL

1. *Principios*
2. *Campo de acción*
3. *Al interior del MFC*

Introducción

145 El MFC es en su esencia un Movimiento de Acción Apostólica. Cuando no existe la acción, o no se busca el apostolado, el MFC tiende a desaparecer. Lo es también de reflexión, de formación y de oración; en una palabra de espiritualidad. Pero ésta es entendida básicamente como una búsqueda que lleve a actitudes concretas y a acciones apostólicas. Como Movimiento Evangelizador, pretende de sus miembros la profundización de la misión de la familia, la vivencia de la oración y de los sacramentos. Pero si ésta no lleva un compromiso apostólico activo, pierde dentro del MFC su principal sentido.

Toda esta acción debe tender al cambio. Cambio de las personas y de las familias, que sería un cambio hacia la conversión. Pero también cambio de la sociedad. Este cambio debe ser de superación, de transformación de la realidad circundante.

146 Para el cristiano, el cambio no es algo exterior. El Espíritu debe renovar a las personas, e infundir en ellas un nuevo dinamismo, una luz que dé sentido a sus vidas y una esperanza que las anime en la lucha. Si hablamos de cambio en las personas, significamos la transformación que se opera en lo profundo del ser para hacer HOMBRES NUEVOS. Esta es la actitud de conversión a la que siempre debe estar abierto.

147 El cambio puede ser cuantitativo, lo que equivaldría a una simple adición de cantidades o alteración de estructuras, sin que se altere la esencia de la realidad. Pero también puede ser CUALITATIVO, lo que significa que éste debe modificar la realidad transformándola en su esencia. El cristianismo no busca el cambio de las personas, sino también el cambio de la comunidad, para la instauración del Reino y llevar el mundo al Pare. Mediante el cambio cualitativo, una masa se transformará en un grupo y luego en una comunidad. Es necesario que el cambio, a través de las personas, lleguen también a la realidad circundante: económica, social, política, religiosa.

148 El MFC como Movimiento de Laicos es en esencia un Movimiento evangelizador, pero como Movimiento Apostólico organizado, está al servicio de la Pastoral en el campo de la familia.

1. PRINCIPIOS

149 1.1 La Pastoral es la acción de toda la Iglesia, que busca iluminar, crear y fortalecer la comunidad en la que está Cristo presente, sacramento de salvación. Los problemas de la familia en un mundo en cambio son el gran desafío a la pastoral y éste crece a medida en que se tenga en consideración: la evolución de la familia, la crisis de los modelos tradicionales, las nuevas formas de vivir el amor y la sexualidad. La Pastoral Familiar debe iluminar, crear y fortalecer la célula de la comunidad que es la familia: “esta misión de ser célula primera vital de la sociedad, la familia la ha recibido directamente de Dios... se ofrece como santuario doméstico de la Iglesia” A.A. N° 11

150 1.2 El MFC considera a la familia, no sólo como objeto de una acción Pastoral, sino como Agente de la misma.

Estas no son dos acciones diferentes o independientes; sino que deben ser simultáneas dentro de un mismo proceso. A la vez que vamos siendo evangelizados, debemos evangelizar. Este proceso durará siempre, pues permanentemente tenemos que ser evangelizados y ejercer nuestra acción Pastoral.

La familia cristiana, con todas sus limitaciones, imperfecciones y debilidades, es la que tiene que ser agente de esa evangelización.

151 1.3 El MFC es una organización de Iglesia, que ejerce una misión de Pastoral Familiar y se justifica su existencia tanto cuanto sea consecuente con ese principio.

El MFC no tiene su fin en sí mismo; es un medio o canal dentro de la Pastoral Familiar de la Iglesia.

152 1.4 La Pastoral Familiar se hace a partir de los diferentes tipos de familia del Continente, que buscan vivir el Evangelio y transmitirlo a la vez a la comunidad.

El MFC tiene que adoptar una línea Pastoral que parta de la situación concreta de todo tipo de familias, para tomar conciencia con ellas de sus valores humanos básicos, y a través de ellos, hacer que las familias descubran sus valores evangélicos, no como una imposición a una determinada mentalidad, sino como el despertar de sus más profundos anhelos.

La familia que se ama con autenticidad no puede permanecer indiferente ante la realidad de la situación latinoamericana.

La acción debe dirigirse hacia la familia concreta, teniendo en cuenta los distintos tipos de familia latinoamericana. Estas familias son:

A) Desde el punto de vista étnico: diversidad de razas.

B) Desde el punto de vista de su unión: matrimonio civil y religioso, matrimonio civil, unión libre, divorciados, separados, etc.

C) Desde el punto de vista cultural: urbana, campesina y marginada.

El MFC tiene que servir a la familia tal como se encuentra en los diversos tipos de vivencias. Ejercerá su acción apostólica en un doble campo: entre los que viven el

sacramento de matrimonio para que lo viva en la realidad del amor y entre los que viven ese amor, para que lleguen a vivir también en el signo sacramental.

1.5 La Pastoral Familiar está dentro de la Pastoral Orgánica y ocupa un lugar privilegiado dentro de dicha Pastoral.

La familia es la primera célula de la sociedad, foco de la educación y formación de los hijos, por lo tanto, el centro de dicha Pastoral.

2. CAMPO DE ACCIÓN EN LA PASTORAL

153 El campo de acción del MFC es la familia. Esta es una realidad viva y, por tanto, cambiante; es sujeto de todas las influencias y cambios de la sociedad; es nuestro primer campo de acción donde con criterio amplio, abierto, lleno de fe y comprensión, debemos llevar nuestro mensaje de educación en el amor.

2.1 Esta acción se dirige:

- Al interior de la familia:

- Ayudando a los cónyuges a vivir el amor.
- Ayudando a los padres e hijos a vivir la familia
- Preparando a sus miembros para que den un testimonio de auténtica vida cristiana en lo personal, conyugal, familiar y social, dentro de los diferentes ambientes donde cada uno le corresponde actuar.
- Ayudando a los novios y a los jóvenes a prepararse para la vida de familia.

2.2 A través de la familia actuará en el campo social

154 2.2.1 El MFC promoverá el campo de lo social a través de la familia:

A) Concientizando:

1. A la familia marginada sobre sus derechos y deberes.
2. A las familias que tienen bienes de cualquier tipo, sobre la situación de injusticia, para que ellos contribuyan al bien de la comunidad con una actitud de servicio.

B) Asumiendo posiciones políticas como colectividad, contra aquello que afecte a la familia.

C) Mediante el testimonio de vida de sus miembros.

D) Tratando de llevar a la práctica un cambio hacia un orden nuevo, para adecuarse al mundo y a la Iglesia en el momento actual y en la realidad latinoamericana.

2.2.2 Promoviendo un laicado corresponsable que ayude a modificar las estructuras de la Iglesia.

2.2.3 Estando conscientes de la posibilidad de ser usados como instrumento de entidades políticas e ideologías opuestas.

3 AL INTERIOR DEL MFC COMO INSTITUCIÓN

155

3.1 Formar y capacitar a sus miembros (matrimonios, viudas, jóvenes, separados), permanentemente y a todos los niveles.

3.2 Fomentar la vivencia de la fe en Equipos, par que formen verdaderas comunidades.

3.3 Evangelizar a sus miembros para que lleguen a ser verdaderos evangelizadores.

3.4 Promover a sus directivos laicos para que lleguen a ser verdaderos dirigentes y a los sacerdotes asesores, para que se desempeñen como tales en el ejercicio de su misión sacerdotal.

3.5 Adecuarse al mundo y a las exigencias de la Iglesia actual, en la realidad latinoamericana. Esto exige de sus miembros una actitud permanente de conversión personal y familiar.

III. Perspectiva Familiar de una Acción a favor de la Justicia

1. *Toma de conciencia de la situación de justicia a partir de Puebla.*
2. *Opción del MFC frente a la injusticia.*
3. *Acción profética y liberadora.*

Introducción

156 Desde hace muchos años, el MFC ha querido hacer conscientes a las familias que a él pertenecen, de que su compromiso como cristianos implica una acción de la familia a favor de la justicia, en la construcción de un mundo más humano. El AGLA de Panamá buscó recoger las distintas orientaciones que sobre este punto se han dado a través de los distintos Encuentros e incorporar el espíritu de Puebla en su acción preferencia por los pobres.

157 El carisma del MFC para con la Promoción de la Justicia se ha venido concretando en su conjunto de orientaciones ideológicas o criterios de acción, los cuales se identifican con las líneas dadas por Puebla, en lo que nuestros obispos denominan una Revolución por el amor, en el Mensaje a los pueblos latinoamericanos:

- Un amor que asume la justicia “como parte esencial del mensaje evangélico”.
- Un amor que “no ha sido siempre practicado en su integridad” pero que sigue “aportando la fuerza insuperable del misterio pascual”.
- Un amor que no ha podido acallar lo que Medellín denominó “sordo clamor de millones de hombres pidiendo a sus pastores la liberación”; y que Puebla sigue proclamando como “clamor, creciente, impetuoso y a veces amenazante”.

1. TOMA DE CONCIENCIA DE LA SITUACIÓN DE INJUSTICIA A PARTIR DE PUEBLA

158 “El grito de un pueblo que sufre y que demanda justicia, libertad, respeto a los derechos fundamentales del hombre y de los pueblos” (Puebla 87) se convierte en un gran desafío para todo cristiano, y por tanto, para un movimiento evangelizador como el MFC, para ayudar al hombre a pasar de situaciones menos humanas.

159 El MFC, en su compromiso con la justicia, parte de una visión cristiana del hombre, frente a tantas otras visiones “inadecuadas de su dignidad que atentan contra su genuina libertad, impiden la comunión, o no promueven la participación con Dios y con los hombres” (Puebla 305-339) y por tanto asume que “todo hombre y toda mujer (Gal. 5, 13.24) por más insignificantes que aparezcan, tienen en sí una nobleza inviolable, que ellos mismos y los demás deben respetar y hacer respetar sin condiciones...” (Puebla N° 317).

La aceptación de esta concepción del hombre, conlleva también el compromiso de no “medir sacrificio para asegurar a todos los hombres a la condición de auténticos hijos y

hermanos en Cristo"; (Puebla 490) lo cual hace que la evangelización tenga que ser liberadora frente a los "ídolos" de la riqueza, el poder, el estado, el sexo, el placer (Puebla 491).

2. OPCIÓN DEL MFC FRENTE A LA INJUSTICIA

160 El MFC, como agente de evangelización, recogiendo el clamor sentido de los últimos Encuentros Latinoamericanos, asume los compromisos de Puebla y buscará emprender en forma decidida la promoción de la Justicia, entendida ésta, como el Desarrollo Integral del Hombre en la lucha contra toda forma de opresión que menoscabe la dignidad del hombre, como imagen y semejanza de Dios.

Esta Opción no desvirtúa el carisma original del MFC de trabajar a favor de la familia, sino que lo enriquece en la misión de llevar la Buena Nueva en la sociedad, como célula medular de ésta.

161 El MFC como Movimiento de Laicos corresponsables de anunciar el Reino de Dios entre los hombres, debe combatir las situaciones de injusticia:

- Las de orden socio-económico, que empobrecen a la mayor parte de la población y produce desigualdades sociales, entre los pocos que tienen todo y los muchos que no tienen casi nada.
- Las de orden político, que excluyen de la participación en la organización social a la inmensa mayoría de la población y produce regímenes de fuerza injustos.
- Las de orden socio-cultural, que marginan a grupos o personas en el campo educativo o social. En este campo, el MFC hace énfasis en abrirse a las familias que en Latinoamérica no están unidas por los vínculos civiles o religiosos, a las de madres solteras, a las de madres separadas, a las viudas y a las de divorciados vueltos a casar.

Acciones Concretas

162 Para lograr este objetivo el MFC:

- Urgirá la implementación de medios de formación y acción para la toma de conciencia de sus miembros, en forma que los lleve a actuar a favor de la justicia.
- Estos medios (temarios, jornadas, convivencias, etc.) deberán servirse de una metodología adecuada para exponer la doctrina social de la Iglesia salida de Puebla, como también de los principales documentos que le precedieron (Populorum Progressio, Medellín, Octogesima Adveniens, Evangelio Nuntiandi, etc).
- Esta metodología deberá buscar, no sólo informar, sino motivar a los miembros del MFC, para que asuman como familias cristianas un rol protagónico en las situaciones de justicia que afectan el bien común.

3. ACCIÓN PROFÉTICA Y LIBERADORA

163 Ante las exigencias evangélicas, el MFC realizará una acción capaz de influenciar las estructuras sociales deshumanizante, denunciando las situaciones de injusticia que afecten la dignidad de la persona humana, como la integridad y los valores de la familia. Esta también buscará colaborar en la creación de condiciones sociales más justas que posibiliten y favorezcan la supervivencia y promoción de la familia.

El MFC, como parte del Pueblo de Dios, asume el compromiso con la liberación y promoción integral del hombre, que exige una doble acción: profética y liberadora, en una opción de preferencia y solidaridad con los pobres.

164 Para el MFC, la opción preferencia por los pobres que hizo la Iglesia latinoamericana en Puebla significa:

1. Que el MFC debe estar siempre abierto a los diferentes estratos sociales, pero buscará llegar más a los más pobres.
2. Que el MFC quiere ver la situación social a través de la realidad que viven los pobres, para denunciar a través de esta visión la situación de injusticia.
3. Que el MFC procurará formar a sus miembros en un espíritu de austeridad de vida, por solidaridad con los más pobres.

El MFC, como movimiento de la Iglesia, “debe discernir e iluminar desde el Evangelio y su enseñanza social, las situaciones, sistemas, ideologías y vida política del Continente. Y debe hacerlo, aún sabiendo que se intentará instrumentalizar su mensaje” (Puebla 511). La “dimensión política, constitutiva del hombre, tiene como fin el bien común” y la fe cristiana la valoriza y juzga, sin dejarse instrumentalizar por ella (Puebla 513).

165 El MFC, como institución, deberá tener una actitud cívica y política, constructivamente crítica, que ayude al desarrollo de toda la sociedad, teniendo cuidado en no identificarse con ideologías, sistemas, gobiernos y partidos políticos.

IV. El MFC y la Familia Incompleta

1. *Concepto de Familia Incompleta*
2. *Mensaje de Amor de Cristo en el Mensaje de Vida de la Familia.*
3. *Sacramento del Matrimonio*
4. *El MFC y la Pastoral de las Familias Incompleta.*

1. CONCEPTO DE FAMILIA INCOMPLETA

166 El MFC, en su deseo de servir a las familias concretas, tal cual existen, se hizo consciente de que en América Latina conviven varios tipos de familias y fue así ampliando el concepto de lo que entendía por familia.

167 El primer paso fue dado gracias al trabajo del MFC en Venezuela, con el cual se estableció, en el año de 1967, que las familias regidas por la madre, ya fuera por viudez, por separación o abandono, podrían pertenecer plenamente al MFC como miembros de un Movimiento Apostólico y no solamente como objeto de su apostolado.

168 Con el tiempo se ha ido profundizando en la reflexión y precisando el concepto de familia, no desde el punto de vista sociológico ni jurídico, sino de acuerdo con una visión pastoral.

No hay familias idealmente perfectas. Todas las familias, en sus diferentes situaciones, tienen fallas y deficiencias de diversa índole, y se encuentran en camino hacia la realización del ideal cristiano de familia, la cual debe ser imagen del amor de Cristo a la humanidad.

169 Existe un buen número de familias en las que los elementos fundamentales para constituir la, según los Planes de Dios, se encuentran de modo imperfecto. Así, llamamos Familias Incompletas a aquellas que carecen de alguno de los elementos básicos, como serían: presencia de uno de los miembros que la deben constituir, el vínculo de amor que debe unir a sus miembros, la institucionalización y/o religiosa del grupo familiar, la apertura y el servicio a otros, la comprensión del significado del matrimonio-sacramento y su aceptación.

2. MENSAJE DE AMOR DE CRISTO EN EL MENSAJE DE VIDA DE LA FAMILIA.

170 El mensaje de amor del Señor no se puede dar a través de discursos o disquisiciones filosóficas, sino de hechos de vida por el testimonio que mueve a otros. Por tal razón, al interior de la propia familia, este mensaje de Cristo se hace transparente en la vivencia diaria del amor y se opaca en nuestra tendencia al egoísmo.

171 Al exterior de la familia, el mensaje se revela en el testimonio de la vivencia del mensaje de Cristo, en su servicio y apertura a la comunidad y se opaca en las familias encerradas en sí mismas.

En este contexto se pueden comprobar casos de familias unidas por vínculos jurídicos y/o religiosos, pero que carecen del pleno sentido de amor, entrega, tanto en el amor entre sus miembros; como en la imagen que éstos den a la comunidad. A la vez, pueden existir familias unidas por una vivencia profunda de amor entre sus miembros y aún de servicio a la comunidad, pero que no están unidas por vínculos civiles y/o religiosos, ya sea porque no han entendido su significado o porque sus circunstancias les imposibilita llegar a vivirlos.

172 Como la Iglesia, sacramento de Cristo, santa y necesitada de purificación, el matrimonio camina entre la gracia y el pecado... (Mística N° 37 y 38). Reconocer en nuestro doloroso caminar, y al mismo tiempo, percibir valores evangélicos en otras familias, hizo que el MFC se abriera a todas las familias –sacramentalizadas o no- que buscan en sus vidas estos ideales cristianos, para que a través de los valores humanos, vean el mensaje del Señor encerrado en ellos, buscando ser todos objetos y sujetos de evangelización.

3. SACRAMENTO DEL MATRIMONIO

173 El amor es el elemento que hace al ser humano persona y lo construye, opuesto al egoísmo que utiliza al otro ser, lo despersonaliza y lo destruye. Y si el amor es el elemento esencia que debe conformar a toda familia y es también la primordial exigencia evangélica, éste tiene que hacerse más evidente dentro de la familia cristiana.

174 Así, la luz de la fe, el amor de hombre y mujer debe ser uno e indisoluble, fuente de gracia, de salvación y desarrollo para sus miembros, e imagen de amor servicio a la comunidad humana. Pero, como todo sacramento, el del matrimonio no obra como algo mágico, sino que a la gracia de Dios, se requiere la respuesta del hombre. Esta respuesta en el matrimonio sería dada en la vida diaria de amor, tanto en el interior de la familia, en la cual se van haciendo y madurando las personas dentro del reconocimiento persona, como a la vez en la entrega de la familia al servicio de otros, para poder ser signo e imagen del amor de Cristo a la humanidad.

175 Nos parece ver que la Pastoral Familiar, la mayoría de las veces, ha limitado su acción a hacer ver las obligaciones inherentes a la unidad e indisolubilidad del matrimonio como Institución, pero no ha conducido a los que se casan a ser conscientes de los compromisos que, como hombres y como cristianos, implica el amor en el sacramento del matrimonio, par así mismos y como servicio a la comunidad.

4. EL MFC Y LA PASTORAL DE LAS FAMILIAS INCOMPLETA.

176 El MFC debe buscar todos los medios para que en temarios, Cursos Prematrimoniales, Encuentros, etc. se difunda el concepto cristiano de familia y de sacramento del matrimonio, tal como se ha ido aclarando a través de los años.

177 Los novios se preparan al matrimonio, deben ser animados a la formación de una familia en la cual se desarrollen, progresiva y efectivamente los diversos elementos que la constituyen. Las parejas deben conocer la dimensión eclesial y el dinamismo propios del sacramento de matrimonio que hace que éste sea algo vivo y presente, con capacidad creadora y de apertura a la sociedad, a través de toda la existencia conyugal.

178 El MFC, como movimiento al servicio de la Pastoral Familiar de la Iglesia, quiere responder de modo efectivo y prestar su colaboración evangelizadora a todas las familias, cualquiera que sea su constitución y el grado de carencia que presenten. De esta manera quiere acoger la invitación de los obispos de América Latina, reunidos en Puebla: “En una actitud pastoral profundamente evangélica se atenderá al sentido problema de las uniones matrimoniales de facto, de las familias incompletas, con un profundo sentido de comprensiva prudencia” (Puebla 608).

179 Uno de los casos específicos de Familia incompleta que merece especial atención y trato en el MFC, es el de los separados vueltos a casar, que han formado una nueva familia con características de estabilidad.

180 El Movimiento Familiar Cristiano no puede permanecer indiferente ante esta situación y su acción pastoral evangelizadora ha de llegar hasta esas familias. Se deben crear los mecanismos necesarios para que, dentro de las estructuras del MFC locales, se alcancen los objetivos de servicio a las Familias Incompletas de este tipo.

181 Los Equipos Nacionales han de realizar una labor encaminada a inquietar, sensibilizar y concienciar acerca de la importancia y responsabilidad del MFC en este campo de la Pastoral Familiar, de acuerdo con la situación específica de cada país, tanto a nivel de dirigentes como de Equipos de Base: Por consiguiente, se han de crear Comisiones Nacionales para la atención de Familias Incompletas, formadas por uniones de facto, con el encargo explícito de abrir caminos para que el MFC amplíe su reflexión, su acción y su servicio de dichas familias. “En los casos tan frecuentes de Familias Incompletas, se han de buscar caminos pastorales para su adecuada atención” (Puebla 594).

Se sugiere la creación de una Comisión Latinoamericana de Familias Incompletas, para estimular y coordinar este campo de pastoral a nivel Continental.

El trabajo con las Familias Incompletas, con este tipo de carencia, nos debe llevar a intensificar la educación para el amor. Las Comisiones Nacionales de Familias Incompletas ha de atender, por tanto, no sólo a estas familias, sino que se deben preocupar por actuar sobre las causas verdaderas de la disolución familiar, con el fin de prevenir su multiplicación.

182 La admisión de Familias Incompletas sin vínculos jurídicos y sacramentales como miembros del Movimiento Familiar Cristiano, debe ser decidida de modo prudente por los dirigentes y asesores de los Equipos de Base, quienes deben darles una atención especial, de acuerdo con la situación particular de cada familia.

EPILOGO

UTOPIA DEL MFC

Entendemos por Utopía el ideal al que queremos llegar. Ideal que no hemos conseguido, pero que es realizable y no fruto de nuestra imaginación.

Vemos al MFC dentro de una Iglesia Nueva: la del Vaticano II, Medellín y Puebla, Sínodos y últimos documentos del Magisterio. El MFC exige un CAMBIO para adecuarse a esta Iglesia en el mundo, especialmente en el mundo latinoamericano. Cambio profundo que afecte a la persona, a la familia y, a través de la familia a la sociedad, participando activamente en la creación de condiciones favorables para la vida y desarrollo pleno de la familia, especialmente en los campos socio-económico, político, cultural y religioso.

Para este cambio, la opción fundamental es Cristo y el Cristo total que es su Iglesia. Pero esta opción la realiza el MFC en el campo de la Evangelización de la familia, entendiendo ésta en el sentido que nos da Evangelí Nuntiandi.

Para la evangelización de la familia, el MFC debe tener como ideal el que se busque un amor auténtico que lleve a la vivencia profunda del bautismo, en el sacramento del matrimonio, encaminado a sus miembros a ser:

4. Hombres identificados con la palabra evangélica que sepan que dentro de la familia, la educación en la fe debe ser mutua, viviendo una coeducación en la que todos dan y todos reciben.
5. Familias que asuman el compromiso matrimonial, no como mera experiencia personal, sino principalmente como experiencia de amor social abiertas al mundo, como colaboradores del Padre en la creación de una humanidad más justa.
6. Familias austeras que para subvenir cotidianas recurran al trabajo honesto, al esfuerzo positivo, superando los criterios y valores materialistas, hedonistas y egoístas de las sociedades de consumo, y que con espíritu de pobreza y austeridad compartan el ser, el hacer y el tener en el recto uso de los bienes y en una auténtica escala de valores.
7. Familias comprometidas con la problemática de su pueblo y de su país, capaces de afrontar con valor cristiano sus propias responsabilidades para ser capaces de denunciar las injusticias y que en el mundo dominado por la marginalidad y la injusticia, por la miseria y el hambre, busquen luchar por la civilización del amor, llevando la sociedad hacia un orden nuevo.
8. Familias que, con espíritu realista conozcan sus propias limitaciones y las del MFC y que valoren la fuerza de unirse a otros en Equipo para asumir los cambios del mundo y formar comunidades que den una respuesta de fe.
9. Equipos del MFC que atiendan a ser comunidades familiares, que están unidas a la comunidad del MFC local, del MFC Nacional y del MFC de los demás países latinoamericanos en un espíritu abierto a toda la Iglesia.

10. Familias que busquen la presencia personal y la del MFC en los organismos públicos y privados que trabajen la promoción de la familia y que utilicen todos los medios para divulgar el mensaje cristiano.
11. Para esto, aunque el MFC tenga como ideal la Familia-Iglesia Doméstica, comunidad de amor alimentada por los sacramentos, quiere partir de la familia real de América Latina y por tanto también de la familia incompleta, para que llegue a vivir los cambios del amor, hasta conformar una familia con valores humanos, en los que estará presente el Señor.
12. El MFC quiere ser un Movimiento de Iglesia pero no quiere formar un mundo aparte sino ser un instrumento en la Pastoral Familiar: uniéndose a los Planes Diocesanos y nacionales de Pastoral y participando en la vida y apostolado parroquial.

**OTROS
DOCUMENTOS
DE
INTERÉS**

**PONTIFICIUM CONSILUM
PRO LAICIS
1126/AIC-85 a.**

DECRETO

Teniendo en cuenta la solicitud presentada al Pontificio Consejo para los Laicos para el reconocimiento canónico de la Confederación Internacional de Movimientos Familiares Cristianos, por carta del 22 de Diciembre de 1986 de sus actuales Presidentes Manuel y Cecilia Samaniego;

Apreciando una valiosa tradición de presencia de los Movimientos Familiares Cristianos en la vida y misión de la Iglesia, al servicio del apostolado y la pastoral familiares;

Habiendo considerado los Estatutos de la Confederación Internacional de Movimientos Familiares Cristianos, con las incorporaciones sugeridas;

Habiendo consultado a las Conferencias Episcopales de los países en los que la Confederación cuenta con movimientos afiliados;

Confirmando el objetivo de la Confederación de “promover, potenciar y ayudar a los Movimientos Familiares Cristianos, para que éstos y todos sus miembros vivan la vocación humana y cristiana y sean testigos de los valores esenciales de la familia, fundamentados en la fe anunciada por el Evangelio y propuesta por el Magisterio de la Iglesia católica” (Art. 2, Estatutos);

El PONTIFICIO CONSEJO PARA LOS LAICOS, en razón de la competencia que le ha sido asignada pro la constitución apostólica “Pastor Bonus”, en cuanto Dicasterio de la Santa Sede, DECRETA: QUE LA OCNFEDERACIÓN INTERNACIONAL DE MOVIMIETNOS FAMILIARES CRISTIANOS QUEDA RECONOCIDA COMO ASOCIACIÓN INTERNACIONAL DE FIELES DE DERECHO PRIVADO, según los cánones 298 a 312 y 321 a 330 del Código de Derecho Canónico, y APROBADOS SUS ESTATUTOS, cuyo texto original será sellado y firmado por las autoridades de este Dicasterio.

ESTATUTOS DEL MOVIMIENTO FAMILIAR CRISTIANO LATINOAMERICANO

I.- NATURALEZA

DEFINICIÓN

Artículo 1

El Movimiento Familiar Cristiano (MFC) es un ,Movimiento de la Iglesia, de ámbito latinoamericano, cuyo objetivo es la evangelización y la promoción de la familia, desarrollando sus valores humanos y cristianos, a fin de capacitarla para cumplir su misión de formadora de personas, educadora en la fe, promotora del bien común y defensora de la vida.

Artículo 2

El Movimiento Familiar Cristiano (MFC) está constituido por familias y organizado en equipos de parejas, viudas (os), separadas (os) y jóvenes, que aspiran a ser verdaderas comunidades familiares cuya reunión regular sea el proceso de formación en base a las realidad, juzgándola a la luz de la Palabra de Dios y actuar en consecuencia para:

- Dar testimonio y estar al servicio de todas las familias, especialmente las que se encuentran en situaciones difíciles, las que sufren y las más pobres.
- Compartir y trabajar juntos en equipos con su Asesor de preferencia sacerdote (o también religioso o religiosa), para promover el mutuo desarrollo.
- Considerar a la familia como objeto y sujeto de su apostolado y medio privilegiado de evangelización y formación en sus miembros para su inserción profética en el mundo.

Artículo 3

El Movimiento Familiar Cristiano (MFC) en América Latina es uno solo, y en cada país se organizará, con autonomía según lo contemplado en estos Estatutos.

II.- ORGANIZACIÓN Y ESTRUCTURAS

Artículo 4

Son órganos del Movimiento Familiar Cristiano (MFC)

4.1 La Asamblea General Latinoamericana (AGLA)

4.2 La Presidencia Latinoamericana

4.3 El Secretariado para Latinoamérica (SPLA)

LA ASAMBLEA GENERAL LATINOAMERICANA (AGLA)

Artículo 5

La Asamblea General Latinoamericana (AGLA) es el órgano supremo del Movimiento Familiar Cristiano (MFC) en América Latina. Está constituida por los siguientes miembros:

- 5.1** Los Matrimonios Presidentes Nacionales o los Asesores Nacionales.
- 5.2** El Matrimonio Presidente Latinoamericano) y el Asesor Latinoamericano.
- 5.3** El matrimonio Presidente Latinoamericano anterior y el Asesor Latinoamericano anterior. (Sin derecho a voto)
- 5.4** El Secretariado Latinoamericano (SPLA). (Sin derecho a voto).
- 5.5** Las personas invitadas por el Matrimonio Presidente Latinoamericano. (Sin derecho a voto).

Podrán asistir como observadores a la Asamblea General Latinoamericana las personas invitadas por los Matrimonios Presidentes Nacionales, en un máximo de cinco personas cada uno (sin derecho a voto); excepcionalmente, a solicitud del Matrimonio Presidente de cada país, podrán tener voz en las sesiones plenarias.

Artículo 6

Las funciones que le competen a la Asamblea General Latinoamericana, son las siguientes:

- 6.1** Deliberar, decidir y orientar sobre todos los temas de interés para el Movimiento Familiar Cristiano Latinoamericano (MFC).
- 6.2** Expresar públicamente su posición sobre temas de carácter internacional.
- 6.3** Adoptar resoluciones que comprometan al Movimiento Familiar Cristiano Latinoamericano (MFC).
- 6.4** Elegir al Matrimonio Presidente Latinoamericano (PRELA) y ratificar la designación del Asesor y del Matrimonio Vicepresidente. Esta Asamblea deberá necesariamente realizarse en el segundo semestre del año que corresponda.
- 6.5** Decidir sobre la admisión de cualquier país que lo solicite.
- 6.6** Decidir sobre la exclusión de cualquier país cuando ya no reúna los requisitos exigidos por estos Estatutos.
- 6.7** Modificar estos Estatutos.
- 6.8** Fijar las cuotas que deberán pagar los países para el sostenimiento del Movimiento Familiar Cristiano Latinoamericano (MFC).

6.9 Elegir al matrimonio que coordinará las sesiones de la Asamblea.

6.10 Aprobar la agrupación de países por zonas, propuestas por el Matrimonio Presidente Latinoamericano.

6.11 Convocar el Encuentro Latinoamericano (ELA) y decidir sobre el tema del mismo.

6.12 Las reuniones de la Asamblea se celebrarán con carácter ordinario cada dos (2) años. El Secretariado para Latinoamérica (SPLA) o al menos dos tercios (2/3) de los Presidentes Nacionales con derecho a voto podrán convocar a una Asamblea Extraordinaria cuando las circunstancias lo aconsejen.

Para que pueda constituirse la Asamblea General Latinoamericana (AGLA), tendrán que estar presentes o representados al menos la mitad más uno de los países que la componen, y deberán haber sido convocada informando el lugar y la fecha de su reunión, al menos con un mes de anticipación.

6.13 Determinar la suspensión de los países que no comparecieran a dos Asambleas Generales Latinoamericanas (AGLA) consecutivas.

Artículo 7 (De las votaciones)

7.1 Cada Equipo Presidente Nacional tendrá derecho a un (1) voto.

7.2 El equipo Presidente Latinoamericano tendrá derecho a un (1) voto.

7.3 Para los efectos de votación considérese Equipo Presidente Nacional al constituido por el Matrimonio Presidente Nacional o sus representantes laicos, y su respectivo Asesor Nacional o su representante, nombrado por el Matrimonio Presidente.

7.4 Para los efectos de la votación se considerará Equipo Presidente Latinoamericano al constituido por el Matrimonio Presidente Latinoamericano, o por el Matrimonio Vicepresidente Latinoamericano en su representación, y su respectivo Asesor Latinoamericano, o su representante nombrado por el Matrimonio Presidente.

7.5 Solamente tendrán derecho a voto los Equipos que estuvieren integrados por lo menos por dos (2) de sus miembros. Constituida la Asamblea y si por causas ajenas uno de ellos debiera ausentarse, quien quede mantendrá esa capacidad de voto.

7.6 La elección del Matrimonio Presidente Latinoamericano, se efectuará por votación secreta, y se considerará elegido quien obtenga la mayoría absoluta, es decir la mitad más uno de los votos presentes en la Asamblea. Si no fuere obtenida la mayoría absoluta en las dos primeras votaciones, en la tercera votación se decidirá por mayoría simple de los votos presentes en la Asamblea.

7.7 Las resoluciones de la Asamblea General Latinoamericano (AGLA), serán tomadas por mayoría simple de los votos presentes en la Asamblea.

7.8 Para la admisión de países y la exclusión de países, será necesario obtener la mayoría de por lo menos dos tercios (2/3) de los votos válidos emitidos.

7.9 Para la modificación de los Estatutos será necesario:

7.9.1 Haber incluido la modificación como punto de la agenda al hacer la convocatoria, o incluire con voto unánime en caso de asistencia completa de los países integrantes de la Asamblea.

7.9.2 Lograr para cada modificación al menos la mitad más uno de los votos de la totalidad de los países reconocidos.

LA PRESIDENCIA LATINOAMERICANA

Artículo 8

La Presidencia Latinoamericana es el organismo ejecutor de las decisiones y orientaciones de la Asamblea General Latinoamericana (AGLA), y a quien le compete la representación general del Movimiento Familiar Cristiano Latinoamericano (MFC).

Artículo 9 Período

El matrimonio Presidente Latinoamericano (PRELA) será elegido por la Asamblea General Latinoamericana (AGLA) por un periodo de cuatro (4) años, no pudiendo ser reelecto.

Artículo 10

Las funciones del Matrimonio Presidente Latinoamericano (PRELA), son las siguientes:

10.1 Representar y ser portavoz del Movimiento Familiar Cristiano Latinoamericano (MFC).

10.2 Establecer y mantener relaciones con organismos internacionales de cualquier naturaleza.

10.3 Orientar y coordinar las actividades del Movimiento Familiar Cristiano Latinoamericano (MFC), manteniendo su unidad a través de la comunión fraterna al servicio de la familia.

10.4 Promover la expansión del Movimiento Familiar Cristiano Latinoamericano (MFC) en aquellos países donde no exista.

10.5 Presentar a la Asamblea General Latinoamericana (AGLA) las solicitudes de admisión que reciba de los países.

10.6 Procesar correspondencia, visitar los países y promover la investigación sobre la temática y problemática familiar.

10.7 Proponer a la Asamblea General Latinoamericana (AGLA) la agrupación de los diferentes países por Zonas para facilitar la labor de coordinar sus actividades.

10.8 Nombrar a los Matrimonios Coordinadores de cada una de las zonas, previa consulta a los países de la misma.

10.9 Crear Comisiones Especiales para la promoción de actividades específicas a nivel latinoamericano, cuando las necesidades lo requieran. Los Secretarios de esas Comisiones serán nombrados por el Matrimonio Presidente Latinoamericano.

10.10 Nombrar matrimonios o personas para que colaboren en las distintas funciones, quienes formarán parte del Secretariado para Latinoamérica (SPLA).

10.11 Presidir las reuniones del Secretariado para Latinoamérica (SPLA).

10.12 Presidir el Encuentro Latinoamericano (ELA).

10.13 Representar con el Aseso Latinoamericano, al Movimiento Familiar Cristiano Latinoamericano (MFC), en la Confederación Internacional de Movimientos Familiares Cristianos (CIMIFC).

Artículo 11

El asesor Latinoamericano será un sacerdote nombrado por el Matrimonio Presidente Latinoamericano, con el consenso del Ordinario o de su Superior religioso. Su nombramiento será comunicado a la AGLA en el momento de su elección, o posteriormente por escrito, tan pronto como sea posible, para su ratificación.

Dicho asesor, conjuntamente con el Matrimonio Presidente Latinoamericano, conformará el Equipo Presidente Latinoamericano, a los solos efectos del **Artículo 7 y del Artículo 10 , numeral 13.**

Artículo 12

El Matrimonio Presidente Latinoamericano, una vez elegido, deberá designar al matrimonio Vicepresidente Latinoamericano y presentarlo ante la Asamblea General Latinoamericana (AGLA) para su ratificación. Formará parte del Secretariado para Latinoamérica (SPLA) y reemplazará al Matrimonio Presidente Latinoamericano en su ausencia temporal o definitiva de ambos cónyuges.

Artículo 13 Secretariado para Latinoamérica (SPLA)

El Secretariado para Latinoamérica (SPLA) tendrá sede en la ciudad donde resida el Matrimonio Presidente Latinoamericano y estará integrado por los siguientes miembros:

13.1 El Matrimonio Presidente Latinoamericano, quien lo presidirá.

13.2 El Asesor Latinoamericano.

13.3 El Matrimonio Vicepresidente Latinoamericano.

13.4 Los Matrimonios Coordinadores Zonales.

13.5 El Matrimonio Secretario General.

13.6 El Matrimonio Secretario de Finanzas.

13.7 Los Matrimonios Secretarios de las Comisiones especiales.

13.8 Los Matrimonios y personas designadas por el Matrimonio Presidente Latinoamericano.

13.9 El Equipo Presidente Latinoamericano Anterior.

Artículo 14

Cuando se elija el nuevo Matrimonio Presidente Latinoamericano y éste tome posesión del cargo, el Equipo Presidente Latinoamericano saliente (Matrimonio Presidente y Asesor) se considerará como el Equipo Presidente Latinoamericano Anterior, y como tal formará parte de la Asamblea General Latinoamericana (AGLA) y del Secretariado para Latinoamérica (SPLA).

Artículo 15

El Secretariado para Latinoamérica (SPLA) es el grupo de apoyo que tendrá el Matrimonio Presidente Latinoamericano para el desempeño de las funciones establecidas en el **Artículo 10**.

Artículo 16

Además tendrá como funciones específicas:

16.1 Implementar las directrices y decisiones de la Asamblea General Latinoamericana (AGLA).

16.2 Preparar y las reuniones de la Asamblea General Latinoamericana (AGLA).

16.3 Planificar e implementar los Encuentros Latinoamericanos (ELA)

16.4 Emitir boletines informativos y toda clase de documentos.

16.5 Elaborar los reglamentos internos del Movimiento Familiar Cristiano Latinoamericano (MFC) de acuerdo a lo establecido en el **Artículo 22**.

Artículo 17

La reunión de SPLA pleno (**Artículo 13**) deberá celebrarse cada dos (2) años.

Artículo 18 A nivel Nacional

Para integrar el Movimiento Familiar Cristiano Latinoamericano (MFC-LA), el Movimiento Familiar Cristiano en cada país deberá:

18.1 Ser reconocido por la Asamblea General Latinoamericana (AGLA).

18.2 Aceptar y cumplir estos Estatutos.

18.3 Poner a consideración del Matrimonio Presidente Latinoamericano sus Estatutos Nacionales.

18.4 Cumplir con las aportaciones de carácter financiero.

18.5 Participar en la Asamblea General Latinoamericana (AGLA).

18.6 Desarrollar su actividad apostólica en comunión con el Movimiento Familiar Cristiano Latinoamericano (MFC-LA), siguiendo las orientaciones que éste adoptare.

III. ENCUENTROS LATINOAMERICANOS

Artículo 19

Se organizarán Encuentros Latinoamericanos (ELA) cada tres años, y se realizará alternativamente en un solo país, y en un país de cada Zona simultáneamente.

Artículo 20

Al año siguiente de la realización de un Encuentro Latinoamericano (ELA), cada país organizará un Encuentro Nacional.

IV. FINANZAS

Artículo 21

El Movimiento Familiar Cristiano Latinoamericano (MFC) es una organización de trabajo voluntario, sin fines de lucro. Es responsabilidad de todos los países miembros cubrir con sus aportaciones financieras el costo operativo del Movimiento, tanto en su estructura interna como en la difusión del mensaje familiar a todo el continente y servicio a todas las familias del mismo.

V. REGLAMENTOS

Artículo 22

Los reglamentos internos serán implementados por el Secretariado para Latinoamérica (SPLA), el cual los comunicará a la Asamblea General Latinoamericana (AGLA) para su aprobación. Estos reglamentos especificarán los términos operativos del Movimiento Familiar Cristiano Latinoamericano (MFC) y sus organismos.

DISPOSICIÓN TRANSITORIA

Artículo 23.

El primer Encuentro Latinoamericano (XI ELA) que se ha de celebrar después de aprobados estos ESTATUTOS, tendrá lugar durante el año 1991. A partir de ese año, el

Encuentro Latinoamericano (ELA) se celebrara cada tres años, según lo estipulado en el **Artículo 19.**

DISPOSICIÓN FINAL

Estos ESTATUTOS entrarán en vigencia el 11 de Noviembre de 1989.

Comprobación

ESTATUTOS aprobados en el XIV AGLA, celebrada el 11 de Noviembre de 1989, en Cartago, Costa Rica.

Ratificado y Firmado en el AGLA de Uruguay, 1999.

